



Peregrino

REVISTA DEL CAMINO DE SANTIAGO

Nº 85 • FEBRERO 2003 • PRECIO 3 €



REPORTAJE:

- LAS EDADES DEL CAMINO:
LA EDAD GÓTICA
- EL PRIMITIVO CAMINO A SANTIAGO:
DE QVEDO A COMPOSTELA

MÚSICA:

- MÚSICA EN LA EDAD MEDIA. POLIFONÍA (II)

TEMAS JACOBEOS:

- DESDE EL CONVENTO DE SAN ANTÓN

LUMINARIAS:

- EL PILAR DE ZARAGOZA

EDITA



DIRECCION

Jose Antonio Ortiz Baeza

CONSEJO DE REDACCION

Vicente Malabia Martínez
M^{ra} Carmen Leal Soria
Jesús Aguirre

CORRESPONSALES EXTRANJEROS

Alemania: Manuel Santos
Bélgica y Holanda: Freddy du Seuil
Francia: J.C. Benazet
Inglaterra: Laurie Dennet
Estados Unidos: Linda Davyson
y Marijanne Dunn

FOTOGRAFIA

Jose Ignacio Díaz

ILUSTRACIONES

Mariano De Souza

ADMINISTRACION

Maite Moreno

REDACCION Y ADMINISTRACION

Apdo. 315 · 26001 Logroño
La Rioja · España
Teléfono. 941 245 674
Fax. 941 247 571
peregrino@caminosantiago.org
<http://www.caminosantiago.org>

IMPRESIÓN

Gráficas Ochoa, S.A. Logroño
N^o.-ISSN 1576-0065
Dep. Legal. LO-427-1987

Peregrino

REVISTA DEL CAMINO DE SANTIAGO

SUMARIO

2	Convocatorias
3	Editorial
4	Asociaciones
7	Temas Jacobeos
11	Serie
14	Breves
	Reportaje:
15	Las Edades del Camino: La Edad Gótica
26	Nuestros Caminos de Santiago
30	Camino de Siempre
31	Temas Jacobeos
32	Serie
34	Música
36	Orígenes
38	Escritorio
40	Al borde del Camino
41	Luminarias
42	Libros

Foto Portada: Una mañana de invierno a la salida de Reliegos (León).

Fe de Erratas:

En nuestro anterior número de Peregrino (84), tanto la foto de portada como las que aparecen en las páginas 27 a 32 son obra de Jorge Fernández.

CONVOCATORIAS

Cursillos para nuevos Hospitaleros. Jornadas de Oración. Federación

La Federación organiza a partir de marzo sus tradicionales Cursillos para Hospitaleros Voluntarios en las fechas y lugares siguientes: 7 al 9 de marzo en Ponferrada (León); 28 al 30 de marzo en Grañón (Rioja); 25 al 27 de abril, en Granada. (Información e inscripción en nuestras oficinas: C/ Ruavieja 3, 26001-Logroño, teléfono 941-245-674).

La Federación celebrará el fin de semana del 25 al 27 de abril, en Santo Domingo de Silos (Burgos), sus tradicionales Jornadas de Oración para peregrinos. (Información e inscripción en nuestras oficinas: C/ Ruavieja 3, 26001-Logroño, teléfono 941-245-674).

VI Viernes Culturales. Burgos

La Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Burgos continúa con su ciclo denominado "Viernes Culturales", a las 20,15 horas, según el siguiente programa:

7 Marzo: Concierto por la Capilla de Música Ultra (Sala antiguo Monasterio de San Juan).

4 Abril: Mesa redonda con miembros de la Escuela Municipal de Teatro Los Gitanillos sobre:

"Los títeres en el Camino de Santiago" (Sala Caja del Circulo, paseo del Espolón).

Concurso de fotografía. Granada

La Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Granada organiza su Primer Concurso Fotográfico: "El Camino de Santiago. El Camino Mozárabe", con dos primeros premios: uno sobre el Camino Mozárabe, y otro sobre el resto de los Caminos de Santiago. El plazo del concurso finaliza el 30 de abril. (Información e inscripción en la Asociación de Granada, Aptdo de Correos 117, Albolote (Granada)).



Con el anterior número de nuestra revista ya en imprenta nos sorprendió el accidente del "Prestige" y su posterior hundimiento, por lo que nos fue imposible realizar ningún comentario sobre ello. Pero los artistas son como son, plenos de intuición y un sexto sentido especial, y nuestro ilustrador Mariano De Souza nos brindó una peculiar felicitación de Navidad (*Peregrino* 84, pag. 2) que en la redacción al inicio de noviembre nos hicimos "cruces" cuando la vimos: un peregrino frente a la costa de Finisterre oteando el horizonte recorrido por un humeante barco negro. Y he aquí que el artista se anticipó a la realidad más lúgubre y dramática que ha salpicado últimamente las costas de la tierra del Apóstol.

Nuestra solidaridad con Galicia.

Así es, no puede ser de otra forma. Ya desde los días iniciales de la "marea negra" los primeros voluntarios que llegaron a las costas fueron peregrinos que se desplazaban desde el Camino de Santiago para colaborar; y quienes hemos sido peregrinos y aquellos días seguíamos las noticias por televisión nos emocionaba contemplar a aquellos peregrinos que solidariamente sustituían el barro invernal del camino por el "chapapote" negro de la mar. Luego, numerosos miembros de distintas asociaciones se han enrolado en grupos de voluntarios de sus provincias o ciudades, y más recientemente nuestra querida Asociación Galega organiza una actuación para 200 voluntarios. Pero hay más, así, para cuando ya no sea noticia de portada el desgraciado accidente, nuestra Federación Española de Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago ofrece a las autoridades gallegas su organización, pues muchos peregrinos de paso y otros veteranos y distintas asociaciones se han ofrecido a tal fin.

El prestigio del Camino de Santiago sobre el "Prestige".

Además de solidaridad, también tenemos la obligación de valorar la influencia que el "Prestige" ejercerá sobre el Camino de Santiago y su mutua relación. Evidentemente el petróleo quedó varado en la costa y no ha llegado hasta el interior que recorre el Camino, pero el desastre económico que ha supuesto el accidente afectará a toda Galicia. En un país donde el turismo representa un porcentaje importante del PIB, un suceso de tales características afecta a su imagen turística y ésta ha de ser reparada de inmediato para que siga siendo potente motor económico. Es así que uno de los resortes turísticos más importantes de Galicia es el Camino de Santiago el cual, unido a la inmediatez del Año Santo 2004, hará que el prestigio de nuestra milenaria ruta jacobea se convierta en estandarte a esgrimir contra el efecto "chapapote". Ello puede significar, al calor del programa de ayudas a Galicia por parte del Gobierno, una profunda campaña publicitaria al son del "Xacobeo 2004" y un batir nuevamente marcas de peregrinos a Compostela. Puede ser fantástico comprobar que el prestigio del Camino de Santiago puede sobre el "Prestige". El problema es que la peregrinación es un fenómeno muy delicado y a nosotros, los peregrinos, nadie nos pregunta. Es más, seguimos donde estábamos y nuestra Federación, la sociedad civil, sigue sin formar parte del Consejo Jacobeo, que es el organismo institucional donde están los que verdaderamente entienden del Camino de Santiago. Eso dicen.

Galicia

Apoyo a la Costa da Morte. No les vamos a dejar solos

Reunida la *Asociación Galega do Camiño de Santiago* en el Monasterio de Santa María de Sobrado, con motivo del desastre del hundimiento del "Prestige" hemos acordado promover una serie de actuaciones que fueran de utilidad prácticas para el futuro de la comarca de la Costa da Morte. Para ello, y con el fin de dar el mayor alcance a nuestra iniciativa, junto a este número de la revista *Peregrino* adjuntamos a todos los lectores un comunicado de la Asociación dirigido a todos cuantos puedan ayudar de alguna manera en esta tarea. Los cuatro puntos del Comunicado son los siguientes:

1. Convocar unas jornadas de trabajo y limpieza para voluntarios peregrinos, que acaban de tener lugar los días 8 y 9 de febrero.

2. Construir dos puentes en la Prolongación Jacobea a Fisterra y Muxía; Lires y Hospital de Logoso, que facilite el tránsito de peregrinos. Para ello la Asociación ha abierto la siguiente cuenta corriente: Caixa Galicia 2091-0000-35-3002095998.

3. Proponer a las autoridades la apertura de un nuevo albergue en



Trabajos de limpieza en la costa

la Costa de la Muerte, para favorecer la afluencia de peregrinos a la zona. El dinero sobrante de la anterior iniciativa se destinaría a este fin.

4. Edición inmediata de un número extraordinario de *Libredón* dedicado a la Costa da Morte y a la Prolongación Jacobea a Fisterra y Muxía.

Guipúzcoa- Irún

Actividades en Irún

La delegación en Irún (comarca de Txingudi) de la *Asociación de Guipúzcoa* ha celebrado durante el pasado mes de noviembre un ciclo de tres conferencias sobre el Camino de Santiago, las cuales han tenido un gran eco en la prensa local y una fantástica acogida por parte de un público admirado y deseoso de volver al pasado jacobeo de la villa, pues en la antigüedad contó con dos hospitales de peregrinos. El día 27 de noviembre abrió las jornadas María Jesús Buenetxea con la conferencia: "La hospitalidad en el Camino de Santiago"; el día 28 el ponente fue Luis M. Toribio y disertó sobre: "De Puy-En-Velay al Pirineo; y cerró las jornadas el historiador Aitor Puche con la conferencia: "Vías tradicionales de paso del peregrinaje europeo por el Bidasoa". Desde nuestro nacimiento como delegación de la Asociación Guipuzcoana en julio de 2001, era esta la primera vez que hacíamos un ciclo cultural de tal naturaleza, el cual ha sido posible gracias a la colaboración del Ayuntamiento de Irún y a la buena acogida de los ayuntamientos de la comarca.

Burgos

Celebración de la Navidad en San Juan de Ortega

El sábado 28 de diciembre y como es tradicional, la *Asociación de Burgos* celebró la Navidad en el santuario de San Juan de Ortega con una Misa. Posteriormente tuvo lugar una animada cena de hermandad compartida entre los numerosos asistentes. El día anterior, en la burgalesa iglesia de San Gil, se había celebrado otra Misa en memoria de todos los

socios fallecidos durante este año 2002.

El domingo 19 de enero comenzamos con la primera de las marchas del año recorriendo un tramo del Camino de Santiago en la provincia de Burgos, entre Hontanas y Puente Fitero. Pudimos contemplar la majestuosidad de las ruinas del antiguo convento antoniano de San Antón, recuperadas para el Camino

desde este pasado verano, y las diversas iglesias de Castrojeriz. Y el domingo 16 de febrero acabamos de finalizar nuestras marchas por el Camino de Santiago en Navarra, con la etapa de Los Arcos a Viana.

Granada

Comida de Navidad

El pasado 14 de diciembre la *Asociación de Granada* celebró en la granadina y emblemática villa de Moclín su tradicional comida de Navidad. Primeramente tuvimos una Misa en el santuario del Cristo del Paño de Moclín, y luego se realizó una visita por los principales monumentos de la localidad.

En el preámbulo a la comida se dio lectura al acuerdo de la Asamblea de la Asociación por el cual es nombrado Socio de Honor nuestro buen amigo José Fernández Laguna, quien puede ser considerado como primer hospitalero del Camino Mozárabe, ya que con gran cariño acoge en su humilde cueva-vivienda a todos los peregrinos que pasan por la villa. Acto seguido dio comienzo nuestra tradicional comida navideña de hermandad, en compañía de nuestros socios y sus familiares y un grupo de amigos pertenecientes a la hermana Asociación de Málaga.

Madrid

Edición 2002 del Seminario de Estudios Jacobeos

Del 9 al 12 de diciembre la *Asociación de Madrid*, en colaboración con la *Casa de Galicia*, ha celebrado la edición 2002 del Seminario José Antonio Cimadevila Covelo de Estudios Jacobeos. Inauguró las sesiones el lunes día 9 José Luis García Grinda, arquitecto profesor de la Escuela de Arquitectura de Madrid, con una conferencia dedicada a: "Urbanismo y arquitectura tradicional ligada al Camino de Santiago"; El martes el conferenciante fue el filósofo asturiano Gustavo Bueno,

Murcia

VIII Jornadas Jacobeas. Fiesta de la Traslación

La *Asociación de Murcia* celebró los pasados 11 y 12 de diciembre su VIII Jornadas Jacobeas en el salón de Armas del Casino de Murcia. El primer día, Julio Martínez habló de su experiencia con un grupo de alumnos a lo largo del Camino de Santiago el pasado verano. El segundo día contamos con la participación de María Resta y Carlos Linares, quienes con emotividad fueron narrando su acercamiento al Camino y de la paz y amistad que en él encontraron. Durante las Jornadas también se exhibió una exposición fotográfica sobre el Camino de Santiago y el programa radiofónico "La edad de oro", de Onda Regional, se hizo amplio eco de estos dos días jacobeos.

Por sexto año consecutivo celebramos la Fiesta de la Traslación del Apóstol en la iglesia de los Pasos de Santiago. La Eucaristía estuvo presidida por D. Ramón Jara y sus



Miembros de la Asociación en la sala de la exposición

palabras nos acercaron a Santiago y nos sentimos solidarios con nuestra querida Galicia. El grupo de gaitas "A Santa Campaña" que acompañó la celebración litúrgica acentuó aún más este sentimiento. Tras los villancicos, terminamos la noche con una cena de hermandad en el Casino.

con el tema: "El Camino de Santiago como prototipo de la idea de Camino"; El día 11 la conferencia fue: "Arquitectura religiosa del Camino de Santiago: La Virgen del Camino (León)", y fue impartida por fray Francisco Coello de Portugal, arquitecto dominico autor del santuario enunciado; el jueves 12 fue clausurado el Seminario por Vicente Malabia (de sobra conocido por los lectores de *Peregrino*), con la conferencia: "Dos maneras de peregrinar: Santiago de Compostela y La Meca".



Fray Francisco Coello de Portugal durante su conferencia

Zaragoza

Belén Montañero

Como viene siendo habitual en Navidad, la *Asociación de Zaragoza* en colaboración con los clubs locales de Montaña y otras asociaciones organizamos un "Belén Montañero". Fue el día 15 de diciembre, en la sierra de Alcubierre, en el santuario de Nuestra Señora de Magallón sito en el término municipal de Lecién. Un socio de esta Asociación (Jesús Sariñena) ha narrado así lo vivido en esta cuadragésima primera edición:

"Navidad y montaña. Aunque sin nieve y sin hielo, sino con sol y luminosidad. Mañana gratamente tibia, con mucho calor humano.

La amistad de varios cientos de personas. El arte y la historia del Santuario. La belleza sobria del paisaje de los Monegros.

La Santa Misa... fe y plegaria, más cerca del cielo. El sacerdote puso su doctrina sencilla. Y el entusiasmo generoso del coro parroquial. Y la devoción y participación de los asistentes.

Tampoco faltó la alegría de los villancicos. Y se degustaron tortas y vino de la tierra, que además de sabrosas, llevaban una carga de generosidad popular".

Como dice la crónica, el acto finalizó con la comida de hermandad. Seguida, luego, del tradicional sorteo de regalos entre los asistentes.



Nuestra felicitación a *Caminamos a Santiago*

Caminamos a Santiago, que es el boletín mensual editado por la Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Zaragoza, acaba de llegar al número 100 y lo hace con un espléndido número Especial de 44 páginas a todo color, donde se da cita lo más puro de su ideario justo cuando la Asociación cumple su XV aniversario. Es evidente que la "Pilarica" es su socia principal, ¡así da gusto!. Desde *Peregrino* nuestra felicitación más jacobea.

Vigo

Trabajando por los Caminos Portugueses

Durante el pasado año, la *Asociación de Amigos de los Pazos* ha seguido facilitando amplia información sobre los diversos caminos y explicando el sentido que tiene la "Compostela". Se ha despachado 410 credenciales, evidenciando el interés de los peregrinos por el Camino Portugués del Norte. El trabajo principal del pasado año fue la publicación del libro: *El Camino Portugués de la Costa*, camino de gran importancia en la Edad Media, del cual ya está realizando su levantamiento en el tramo de La Guardia hasta Vigo y para este 2003 se procederá a la señalización con flechas amarillas. El lanzamiento de este tradicional Camino Portugués, uno de los tres troncales de Portugal, ha sido apoyado por los acuerdos plenarios de la Cámara Municipal de Viana do Castelo (Portugal) y los ayuntamientos de La Guardia, Bayona y Vigo. Por el contrario, el Ayuntamiento de Oia no sólo no se ha sumado a esta recuperación, sino que permite la construcción de edificios en el Camino Real. A tal efecto la Asociación se ha dirigido al Defensor do Pobo, quien ya ha requerido al citado ayuntamiento para que a tienda nuestra petición.

Oviedo

Actos en Navidad. Camino de Madrid. Página web

El día 30 de noviembre la *Asociación Astur-leonesa* celebró en la capilla de Santa Bárbara de la Catedral, la Santa Misa que anualmente organiza por los peregrinos y socios fallecidos. En esta ocasión



hemos recordado muy especialmente a nuestro amigo Jesús Murillo, inolvidable compañero de andanzas por los caminos jacobeos. Tradicionalmente celebramos esta misa en la cripta de Santa Leocadia, junto al cementerio de peregrinos, pero las obras de restauración que se realizan en el claustro obligo a este cambio. Ya metidos en la Navidad, el 20 de diciembre celebramos nuestra cena de confraternización.

Con la ayuda de la Asociación de Madrid, que nos guiaron y acompañaron durante las primeras etapas, estamos recorriendo el Camino de

Madrid, antigua ruta de viajeros y peregrinos que ellos estudiaron y recuperaron en 1996. La ruta parte de Madrid y en Sahagún se une al Camino de Santiago. En septiembre partíamos de la capital de España y en enero ya estamos por Valladolid. Precisamente desde septiembre la Asociación cuenta en la red con una nueva página web y dirección de correo electrónico, que facilita información sobre el Camino desde León a Santiago por San Salvador de Oviedo en las siguientes direcciones:

www.caminosantiagoastur.com
info@caminosantiagoastur.com

Claustro de Sta. Maria la Real de Nieva (Segovia).
Foto: Martín F. Peláez.

Alava

Al encuentro de Santiago por Flandes y Alemania

El pasado año 2002 un numeroso grupo de miembros de la Asociación de Álava emprendimos una peregrinación a Flandes y Alemania entre los días 11 al 22 de septiembre. Teníamos una invitación del matrimonio hispano-belga Esther González y Freddy Du Seuil para visitar Flandes, tal y como hace unos años realizó la Asociación de Navarra (ellos pertenecen a esa Asociación), pero además, como nosotros tenemos un socio alemán natural de Tréveris, planificamos nuestro viaje visitando estas tierras alemanas. Nuestra meta era encontrar huellas de los Caminos de Santiago en otras partes de Europa, y la idea de los anfitriones era satisfacer esas expectativas y darnos a conocer su país. Han sido casi dos semanas repletas de historia y arte, ciudades y paisajes, huellas jacobeanas y nuevos amigos al calor de la peregrinación: Poitiers, Chartres, Gante, Sluis, Brujas, Bruselas, Lovaina, Brabante, Tongeren, Tréveris y, ya de vuelta a casa, Vezelay. De esta experiencia, nuestro agradecimiento a los arriba citados y a las asociaciones jacobeanas de Chartres, de Dusseldorf, de Vezelay, y a otros muchos que nos ayudaron en este denso corazón jacobeano de Europa.

Miembros de la Asociación en el Canal de Sluis



Con el deber cumplido

Nos ofrecimos a facilitar la reunión del VI Congreso Internacional de Asociaciones Jacobeanas. Incluso nos atrevimos a expresar nuestro deseo y buena voluntad para que, más allá de las aportaciones científicas, fuese un congreso de tolerancia, de hermandad, un congreso de futuro y esperanza, de unidad..., no se si lo habremos conseguido. Creemos que nosotros hemos cuidado de poner los medios para que esto fuera así y que, en consecuencia, los cuatro pilares del Camino pudieran salir fortalecidos para los años venideros. Pero, ¿habrá sido así? De ningún modo nos atreveríamos a confundir el esfuerzo que hayamos realizado al poner los medios, con los fines que nos hubiéramos propuesto conseguir. Pero eso será labor de todos.

Insistiremos en que ojalá que nuestro esfuerzo e ilusión no haya sido en vano. Sabemos que queda mucho por hacer, pero nosotros, como Asociación de Amigos del Camino en La Rioja, debemos sentirnos humildemente satisfechos de haberlo intentado. Pero sabemos que un Congreso es sólo una pausa, un momento de reflexión en el camino, siempre por y para los caminantes peregrinos. A partir de ahora, será lo que todos queramos que sea.

Entre tanto se oyen algunas voces que parecen añorar el viejo espíritu del primer Congreso de Jaca, hace ahora 15 años. Por tres veces, como el apóstol Pedro en el relato evangélico, en la revista *Peregrino* (nº 83, octubre 2002) se hace referencia al espíritu de Jaca. Sugieren que se están perdiendo las viejas esencias y sienten que el espíritu de Jaca se fragmenta y resquebraja. Quizás sea así, y en tal caso parece pertinente revisar la actual andadura, con tal de que ello no signifique quedar anclados de modo definitivo en el pasado.

Quizás sea necesario entrar en una profunda y saludable crisis de autocrítica, si eso ha de significar un paso más hacia la renovación. Si la añoranza significa, al modo dialéctico, asumir

los elementos fundamentales de lo anterior, renunciando a lo más superficial y espúrio, para que se genere una nueva realidad peregrina, asumiendo las aportaciones de una sociedad joven, del siglo XXI, ahí estaremos nosotros. Pero nunca entenderíamos la dolorosa y estéril añoranza de que cualquier tiempo pasado fue mejor.

Podríamos suscribir, a pesar de su pesimismo, las palabras editoriales de la citada revista, cuando afirma que en el Camino "al calor de todo lo bueno también se han instalado los intereses personales y otros de diversa índole", aunque ni el recién celebrado Congreso ni sus controladas conclusiones se hayan atrevido a plantearlas ni ratificarlas. Podríamos aceptar que nos debatimos entre el espíritu y la materia. Pero, desde luego, estamos convencidos de que, si nos proponemos entrar en período de crisis y de crítica, hemos de hacerlo todos y sin hipocresías, asumiendo nuestras propias debilidades, con frecuencia teñidas de intereses personales, políticos o económicos. Creo que fácilmente podríamos ponernos de acuerdo (muy pocos se negarían a aceptarlo) en que no es lo mismo trabajar y servir al Camino que trabajarse y servirse del Camino. Está bien elaborar guías para los peregrinos, dar charlas y conferencias a los peregrinos, con tal de que nos quede tiempo para dar hospitalidad al peregrino, sin confundir, una vez más, los fines con los medios.

Desde aquí expresamos nuestra confianza en que, al final de la autocrítica, quedará fortalecida la unidad de Asociaciones y la colaboración entre ellas, por y para los peregrinos, que, como el VI Congreso ha subrayado, serán multitud de etnias, religiones y culturas diversas, sean estos laicos o creyentes. Para ellos debemos prepararnos. Quizás sea ese el verdadero espíritu del Camino, el espíritu de la tolerancia y de la universalidad.

Javier Gracia Lería
Presidente de la Asociación Riojana de
Amigos del Camino de Santiago

Hospitaleros Voluntarios

Encuentro de Revisión Campaña 2002

En el fin de semana del 6 al 8 de diciembre se celebró en la Villa de Puente la Reina la *Reunión de Revisión de los Hospitaleros Voluntarios* del Camino de Santiago del presente año. En un colegio con unas instalaciones amplias, si no sobradas, sí suficientes para las necesidades del mismo: capilla para las oraciones y la Eucaristía; dormitorios, donde no faltó la "salsa" del Camino: ronquidos y ligero frío, ambos moderados; comedor apretado; aulas de reuniones y sala para las asambleas generales. En general, con pupitres y sillas que nos recordaron los de la niñez.

El viernes, día 6, antes de la hora de la comida, ya estaban las amables azafatas recibiendo y ofreciendo a los participantes sus credenciales e información. Saludos efusivos entre los muchos conocidos y recuerdos en forma de tarjetas postales, para los ausentes. Aproximadamente 100 Hospitaleros Voluntarios representaban a los cerca de 450 que atendieron a los peregrinos en 20 albergues.

Después de la comida las primeras reuniones de trabajo y a la noche las presentaciones, de todos y cada uno, agrupados por albergues. Sobre el escenario, en un cuadro de gran fuerza plástica, unos compañeros, irreconocibles por una máscara impoluta, representaban los diferentes modos de la acogida, con el que cada hospitalero se identificaba; mientras que el cañón de luz de un ordenador lanzaba sus nombres. No cabe duda que la sonrisa fue la más identificada.

Todos sabíamos a lo que íbamos: a trabajar, a informar, a discutir y a llegar a conclusiones en bien de esa *Hospitalidad Voluntaria* que tanto defendemos y queremos, y con la que nos identificamos. Asamblea general para coordinar el trabajo; reuniones por tipos albergues para cambiar impresiones y obtener conclusiones parciales, que los portavoces de cada grupo expondrían en una nueva asamblea. Entre ellas, yo, a título personal, me quedo con: la masificación del Camino de momento imparable, aunque alguien dijo que es una bendición; el mejor hospitalero es invisible, pero está presente cuando se le

necesita; los hospitaleros acogerán a todos sin entrar en disquisiciones entre ciclistas, turistas u otras formas de peregrinar... En fin, fomentar las buenas formas, la tolerancia, entre hospitalero-peregrino y entre los propios hospitaleros.

No todo había de ser trabajo, también hubo relax. En la noche del sábado, hubo una cena con los productos que cada uno había llevado de su región. Cena de "pico-teo", cena de a pie, donde era posible pasar de una región a otra en un peregrinar de pasos. Embutidos, conservas, platos recién cocinados y calientes, ensaladas, dulces de diferentes procedencias y frutas diversas. Y vinos de todo tipo: claretes ligeros y tintos abocados, blancos afrutado, secos y espumosos. Imposible probar todo.

Por la tarde una visita guiada por la ciudad y después de la cena una representación, que no merece el título de teatral, preparada y representada con gran cariño. Se pretendía, además de entretener, presentar a dos tipos de peregrinos, uno cultural y otro deportista a quienes el Camino, de alguna forma transforma, además de homenajear a esta villa de Puente la Reina que acoge a infinidad de peregrinos. Homenaje, especialmente, centrado en el diálogo de los dos puentes sobre el río Arga: uno le da nombre y el otro activa su vida comercial.

El domingo, una Eucaristía especial que comenzó con el encuentro de los fieles en las escaleras de entrada al edificio, allí donde los fumadores iban a quemar el tabaco; continuó con el encuentro con la Palabra, con la palabra del sacerdote, José Ignacio, y con la Palabra de Dios en el *Evangelio*, una lectura escamotada en fecha por ser la más apropiada para la ocasión, y terminó con el encuentro final de la Eucaristía en la capilla. Con "piedras" simuladas, colocadas en un arco, formamos un puente. Los dos elementos necesarios; uno sin el otro nada son. Cada "piedra" portaba la siguiente leyenda: "Hay personas cuya única misión entre los demás es servir de mediadores. Se pasa a través de ellos, como si fueran puentes, y se sigue caminando" (Gustavo Flaubert)

Entre las ofrendas de la Eucaristía, una muy especial dedicada a las gentes del Camino, representada por una jarra con agua: "Acoge, Señor, el agua que te presentamos. Ella nos habla de gratuidad, de fraternidad, de bondad. Queremos hacer presente, con este símbolo, a tantas personas en el Camino de Santiago que acogen calladamente y de mil maneras a los peregrinos que van a Compostela. Es la acogida de la gente de los pueblos que ofreciendo un vaso de agua, café, fruta o compañía a los desconocidos que pasan por sus calles, te acogen a ti".

Con un Ave María navarro, cantado por Mariluz y Beatriz, terminó la Eucaristía.

En su despedida, los hospitaleros llevaban en su equipaje, junto a los buenos deseos de los demás, dos piedras: una simbólica, la del puente construido, y otra real que un hospitalero bajó del Alto del Perdón, allí donde "Los caminos de viento se cruzan con el Camino de las Estrellas". Hasta siempre. Ultraia.

Adrián Herrero Casla

Algunos de los asistentes en una de las mesas de trabajo

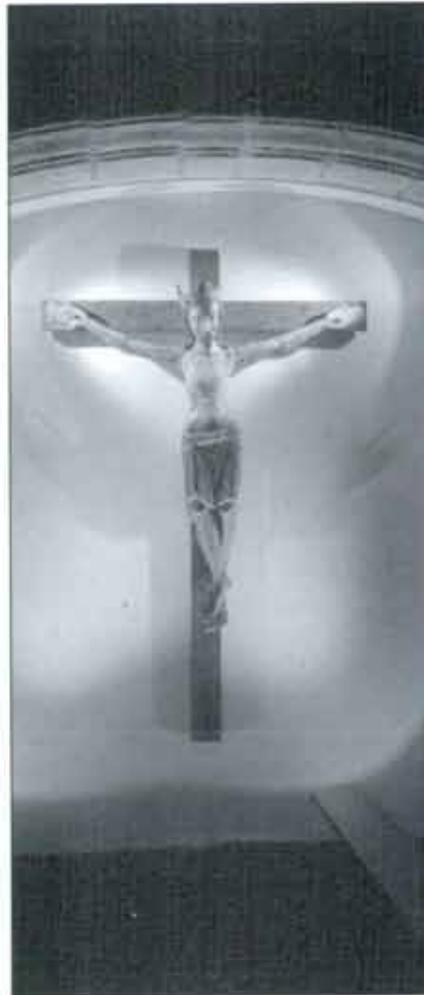


Atención Pastoral a los Peregrinos

En el albergue de peregrinos de Ponferrada se celebró el pasado mes de noviembre una reunión de sacerdotes y laicos que están trabajando pastoralmente en la acogida a los peregrinos del Camino de Santiago. Asistieron personas procedentes de La Rioja, Burgos, León y el Bierzo que durante dos días se dedicaron a analizar la acogida y atención cristiana a los peregrinos.

Todos estaban de acuerdo en que esta atención tiene luces y sombras como se refleja en las opiniones de los peregrinos que destacan la buena acogida que encuentran en algunos lugares determinados, pero que tienen la impresión de que en general la iglesia está ausente del Camino. A pesar de eso, constatamos que la peregrinación a Santiago es para muchos peregrinos una oportunidad de contacto con lo religioso muy importante, que a pesar de las diversas motivaciones de partida con las que llegan al Camino este se convierte para ellos en muchas ocasiones en un verdadero encuentro con Dios.

En la reunión se propusieron diversas iniciativas para impulsar más la presencia de la Iglesia en el Camino y para dar a conocer a los peregrinos los lugares del Camino donde pueden encontrar una acogida espiritual en su peregrinación. Como a cada peregrino, nos preocupa que muchas iglesias del Camino están cerradas algo que no sólo pasa en el Camino sino en toda la España rural donde cada vez hay menos gente en los pueblos y menos sacerdotes viviendo en esos pueblos. Pero consideramos que el paso de los peregrinos aporta una motivación especial para abrir las iglesias o, al menos, poner un aviso de dónde se puede encontrar la llave. Para lograr este objetivo, difícil a corto plazo, pondremos crear grupos de personas jubiladas que puedan hacer turnos de atención para abrir las



Cristo de la Fortaleza del Temple. s.XII. Basilica de N.S. de la Encina. Ponferrada

iglesias o tener personas que estén acogiendo en las iglesias al estilo de lo que se viene haciendo en los últimos años en Galicia.

Para la acogida y las celebraciones con peregrinos se acordó preparar materiales en diversos idiomas para facilitar el trabajo con la gran cantidad de peregrinos que pasan y que no hablan español. En este sentido intentaremos también proponer un voluntariado internacional de personas, sacerdotes y laicos, que quieran ayudar en la acogida pastoral con los peregrinos

en los meses de más afluencia y que faciliten las celebraciones en diversos idiomas.

Especial interés se puso en la reunión en todo lo que se refiere a los peregrinos después del Camino de cara a ofrecerles oportunidades de encuentros de reflexión que les ayuden a asimilar y llevar a la vida lo que han encontrado en el Camino. Se acordó preparar una página web sobre la espiritualidad de la peregrinación que sirva también de orientación a los que preparan su peregrinación.

Durante el último día del Encuentro nos acompañó D. Camilo, Obispo de Astorga, que se mostró muy interesado en la promoción de la pastoral del Camino en su diócesis, una de las más amplias del Camino, y de promover la conciencia de acogida a los peregrinos entre la gente de los pueblos de la Ruta Jacobea.

Dentro de la reunión también tuvimos tiempo para una visita a Santiago de Peñalba y S. Pedro de Montes que son unos testimonios impresionantes de la rica espiritualidad medieval del Bierzo.

Al término de la reunión la impresión general era que el Camino de Santiago sigue siendo una tarea importante para la Iglesia en la que queda mucha tarea por hacer a pesar de que en los últimos años se van dando pasos importantes y son cada vez más las personas interesadas en una pastoral muy de nuestro tiempo a pesar de que hunde sus raíces en una historia muy antigua de religiosidad que se ha visto sorprendentemente renovada en la actualidad y que representa para la Iglesia un reto importante de cara al futuro.

Jose Ignacio Díaz

Primer encuentro de la Junta Central del Año Santo 2004

El pasado 17 de diciembre tuvo lugar en la catedral de Santiago el primer encuentro de la Junta Central del Año Santo 2004, convocada y presidida por el Sr. Arzobispo de Santiago, don Julián Barrio, quien invitó a formar parte de ella a las siguientes personas en representación de las instituciones íntimamente ligadas a la peregrinación:

D. Antonio M^a Rouco (Presidente de la Conferencia Episcopal Española; asistió en su representación Monseñor Asenjo, Secretario de la C.E.E.); Fray José Gómez (Obispo de Lugo); D. Manuel Fraga (Presidente de la Xunta de Galicia; asistió en su representación D. Jesús Pérez Varela, Conselleiro de Cultura); D. José A. Sánchez Bugallo (Alcalde de Santiago); D. Senén Barro (Rector Universidad de Santiago; en su representación asistió D. Angel L. Bueso, Vicerrector); D. Manuel Calvo (Deán Catedral de Santiago); D. Juan Filgueiras (Prefecto de Ceremonias Catedral de Santiago); D. Jaime García (Delegado Peregrinaciones Catedral de Santiago); D. Agustín Dosil (Presidente Archicofradía Universal del Apóstol); D. Luis Otero (Vicario Enseñanza Catedral de Santiago); D. Manuel Pérez, O.M. (Arcipreste de la Ciudad de Santiago); D. Fernando Imaz (Presidente Federación Española Asociaciones Amigos del Camino de Santiago); D. Angel F. Aranguiz (Párroco, en representación de las parroquias del Camino de Santiago); D. Angel Astorgano (Secretario de la Oficina Internacional de Educación Católica, Bruselas); y D. Heinrich K. Bañen (Secretario de

Deusche St. Jakobus-Gesellschaft E.V., Aquisgrán, Alemania).

Primeramente don Julián Barrio saludó fraternalmente a los asistentes, agradeciendo muy sinceramente su asistencia y el que hayan aceptado su invitación a formar parte de dicha Junta Central, haciéndola extensiva a todas las personas que igualmente colaboran y hacen que la Peregrinación a Santiago suponga un fenómeno cuya dimensión religiosa supera los cálculos más optimistas.

Luego, el Sr. Arzobispo pronunció una alocución a los reunidos donde fue desgranando una serie de temas importantes relativos al próximo Año Santo: La Iglesia Compostelana como ámbito de hospitalidad; la necesaria colaboración de todos; la Peregrinación y el Camino; y los Objetivos del Año Santo Compostelano 2004.

Considera don Julián Barrio que es deber de la iglesia, especialmente de la Catedral de Santiago, responder generosamente a los peregrinos, y especialmente a los que vienen buscando el sentido a su vida.

Así mismo, entiende que hoy la peregrinación jacobea ha de descubrir el sentido de profundidad y trascendencia que tiene el Camino, manteniendo su propia identidad y ofreciendo el acerbo cultural inherente al hecho jacobeo, en el que la celebración jubilar tiene que mostrar un horizonte de esperanza.

Nos manifestó rotundamente que es necesaria la absoluta colaboración de personas e instituciones para que la meta de la peregrinación consiga el objetivo de acoger y dar hospitalidad material y espiritual a los peregrinos, en el que el Camino de Santiago ha de ser un ámbito de respuestas a las preguntas últimas, si bien, entiende que la Iglesia ha de fomentar y a la vez proteger la peregrinación a través de la formación religiosa, para que en ningún momento pueda desvirtuarse su verdadero contenido.

En cuanto a los objetivos del Año Santo Compostelano 2004, señala que no se pueden perder de vista los objetivos pastorales que nos marca el Papa en su Carta Apostólica: "Al comienzo del nuevo milenio", en la que nos pide peregrinar desde Cristo que está con nosotros hasta el final de los tiempos. Precisamente el Año Santo se convierte en una ocasión para la conversión y una llamada para anunciar la verdad del Evangelio.

Finalmente resaltó don Julián que la constitución de la Junta Central del Año Santo es un signo de la colaboración entre las distintas instituciones en ella representadas cuya preocupación "no es otra que ofrecer desde las diferentes perspectivas las iniciativas más oportunas para la preparación, sensibilización y celebración del Año Santo Compostelano en una experiencia de trabajo en comunión".

Seguidamente, todos los asistentes intervinieron manifestando sus preocupaciones e intenciones con respecto al reto que supone afrontar este nuevo Año Santo, donde la colaboración entre todas las instituciones implicadas será primordial.

Fernando Imaz



Clásicos Jacobeos del Siglo XX

Monseñor José Guerra Campos

El desarrollo de los estudios de Historia Medieval en la Universidad de Valencia, por el año 1985, encaminaron mis pasos prontamente hacia las manifestaciones que ocupan el primer puesto en la religiosidad de los fieles de la Edad Media que, sin duda ninguna, son las peregrinaciones a los santuarios que conservan reliquias preciosas. El interés me llevó fatalmente al estudio de Santiago y las peregrinaciones a Compostela de la mano de Vázquez de Parga, Lacarra y Uría Riu.

Otra mano vino en mi ayuda en la búsqueda de los caminos jacobeos pues, siendo sacerdote de Cuenca, era inevitable el encuentro, en este campo, con Monseñor José Guerra Campos, mi obispo. En largas conversaciones, en las que mostraba una inesperada comicidad entreverada de anécdotas graciosísimas, me iba sorprendiendo con sus profundos conocimientos, con su facilidad en aportar datos, citar la más recóndita bibliografía, y no soslayar ningún problema que valiera la pena investigar, estando muy al tanto de todo cuanto se movía alrededor del fenómeno jacobeo.

Cuando en la primavera de 1988 le confíe mi propósito de llevar a cabo la peregrinación a Santiago a la manera tradicional, a la que tantos esfuerzos intelectuales había dedicado, él mismo me sugirió que trajese al palacio episcopal la mochila, el bordón, la concha y mi misma persona para proceder a la bendición y al envío. De rodillas ante él, en una mañana de agosto, las palabras del *Sermón Veneranda Dies* cayeron en mi alma como recién pronunciadas. Allí mismo, me facilitó la carta de presentación, que guardo como el salvoconducto que me abrió todas las puertas del camino, en la que rogaba "a los demás peregrinos, a las comunidades cristianas que habitan junto a la vía de jacobea y a los que cuidan la Casa del Apóstol en Compostela que acojan con solicitud fraternal al peregrino de Cuenca".

Don José, que era un hombre que a veces podía parecer no pisar la tierra, fue especialmente solícito para la

parte material del peregrinaje pues al día siguiente el correo ordinario trajo a mi casa un sobre con un cheque y una nota que decía literalmente: "Mil pesetas para el cepillo del Apóstol. El resto para gastos del portador en el camino". El cheque tenía consignada la cantidad de treinta y una mil pesetas. Mil para cada jornada de las treinta del peregrino, y una sola jornada para el Apóstol, en ajustada proporción. Cuando a la vuelta le visité para darle cuenta de mi peregrinación, volvió a sorprenderme al pedirme que escribiera unas notas para publicar en el Boletín Diocesano que me exigieron la más sustanciosa reflexión que he hecho nunca sobre el camino. Luego vino el año santo de 1993 y muchas cosas más.

De singular manera el Camino de Santiago que me llevó a Compostela me llevó también hasta mi Obispo y descubrí gracias a él, sobre todas las demás cosas, que todos los estudios sobre Santiago y Compostela, las investigaciones sobre la tumba y el edículo sepulcral, la traslatio a Arcis Marmoricis, el origen del culto sepulcral y todas las indagaciones sobre la devoción y las peregrinaciones, no podían tener objetivo más alto ni más fiel a la fecundísima historia jacobea, que poner la tumba y el sepulcro del Apóstol Santiago al servicio de la peregrinación como camino singular de la vivencia de la fe católica. En sus propias palabras: "Veneración al apóstol, deseo apostólico de aprovechar y fomentar la gran corriente de peregrinación a su sepulcro".

Unido al profundo rigor en la búsqueda de la verdad histórica sobre los mecanismos de identificación de las reliquias veneradas en Compostela con los restos del apóstol Santiago, los estudios jacobeos de Guerra Campos están al servicio de una profunda convicción: Santiago que canalizó la fe de tantos peregrinos europeos durante más de mil años, constituye también hoy un nuevo fermento de humanidad y un apropiado vehículo de fe donde Europa puede encontrar su propia identidad, tal como recordaba el Papa Juan Pablo II en Compostela:



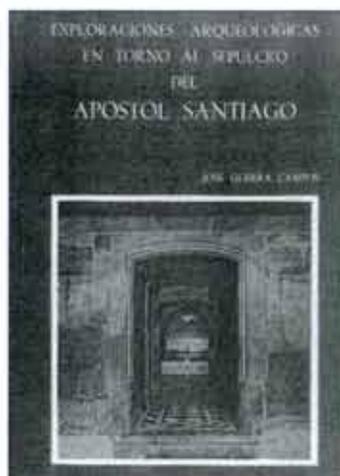
"descubrir las raíces apostólicas de la fe y compromiso activo en la evangelización del mundo contemporáneo".

Nació José Guerra Campos en el municipio de Ames, provincia de A Coruña y diócesis de Santiago de Compostela, el 13 de septiembre de 1920. Inició los estudios de Latinidad en el Seminario de Santiago el año 1931, que debieron ser interrumpidos el curso 1936-1937 por el inicio de la guerra civil. Reanudados los estudios sufren una nueva interrupción en 1938 al ser movilizado por el Ejército Nacional que lo llevó al frente en la sierra de Espadán en el invierno y la primavera de 1939. Acaba la guerra marcha a la Universidad Gregoriana de Roma de donde va a volver a España a causa del bombardeo de Roma en julio de 1943, en plena guerra mundial. La vuelta a España le permite concluir los estudios sin mayores dificultades en la Universidad Pontificia de Salamanca. Es ordenado sacerdote en octubre de 1944 y al curso siguiente se incorpora al claustro de profesores del Seminario de Santiago. Los intereses intelectuales de Guerra Campos se centran en la filosofía y la teología: en

clase explica detenidamente a Kant, dedica especial atención al ateísmo marxista y a las propuestas del evolucionismo del Padre Teilhard de Chardin quien, por cierto, dirigía sus escritos especialmente "a los inquietos de dentro y de fuera de la Iglesia". Va a ser reconocido como especialmente experto en teología en el trascurso del Concilio Vaticano II en el que va a asesorar a los obispos españoles y al que él mismo va a asistir como padre conciliar. Especialmente al ateísmo y a diversos temas teológicos dedicará publicaciones que ahora no trato.

El año 1951 oposita Guerra Campos, en el Cabildo de la Catedral Compostelana, a la canonjía de Clavero que conlleva el cargo de Relicario y la atención a los peregrinos. Las reliquias del Apóstol y el fenómeno de las peregrinaciones van a constituir los dos ejes de investigación de nuestro autor. Los años santos van a ir marcando, de alguna manera, la producción de Guerra Campos sobre el fenómeno jacobeo: en 1948 inicia la revista *Compostela*, en 1953 publica la Bula *Deus Omnipotens* como preparación del Año Santo de 1954 (la Bula se volverá a editar en 1985, Centenario del Año Santo extraordinario de la Invencción y Exhumación del Cuerpo del Apóstol); en 1971, *Bibliografía (1950-1969) Veinte años de estudios jacobeos*; en 1976 el artículo "Santiago" del *Diccionario de Historia Eclesiástica de España*; en 1982 las completas *Exploraciones arqueológicas en torno al Sepulcro del Apóstol Santiago*.

La fundamental tarea, pues, de Don José Guerra Campos a partir de 1951 hasta 1964, año en que fue nombrado Obispo y consagrado en la Catedral Compostelana el 26 de julio por el cardenal Quiroga Palacios, consistió en atender a los peregrinos que llegaban a la Catedral e investigar cuidadosamente el hecho jacobeo. La única vez que don José hizo el camino, lo contaba él con mucha gracia, fue acompañando al cardenal Quiroga Palacios, cuando hizo el Camino de Santiago, al revés y en automóvil, hasta llegar a Le Puy. Preguntaba, divertido, si le habría "servido" tal peregrinación. El viaje respondía a una contundente justificación: a los mil años de su peregrinación, había que devolverle la visita al obispo de Le Puy, el famoso Gotescalco que había peregrinado a Compostela en el año 950. Cumplido



era que el Arzobispo de Santiago y Cardenal de la Iglesia Romana, acompañado de Guerra Campos, devolviera aquella primera visita.

Las primeras publicaciones de Monseñor Guerra Campos se orientan con agudeza en el sentido, que alguien podría calificar de apologético, de retomar la reflexión sobre los argumentos tradicionales frente a afirmaciones que niegan con demasiada ligereza los datos aportados por la documentación tradicional. El primer gran artículo de Guerra Campos se escribe como respuesta a sucesivas hipótesis que Fray Justo Pérez de Urbel va a ir publicando en relación con el hecho de Santiago. Primero en la revista *Hispania Sacra* (V, nº 9, 1952, p. 1-34) publica un artículo sobre los "Orígenes del culto de Santiago en España" en el que el historiador benedictino venía a concluir que los relatos sobre el traslado, ocultamiento y descubrimiento del cuerpo de Santiago sólo contienen un núcleo de verdad: la traslación de una pequeña reliquia desde Mérida, perteneciendo lo demás al mundo de las fábulas medievales. Volvió Pérez de Urbel a exponer la misma tesis en la revista *Arbor* 88 (Madrid,

1953) p.501-525, y de forma más conclusiva en el Tomo VI (*España Cristiana. Comienzo de la Reconquista*) de la Historia de España dirigida por Menéndez Pidal, publicado en 1956.

Las teorías de Pérez de Urbel orientan la respuesta de Guerra Campos en la dirección de que "ninguna hipótesis ha logrado dar una explicación satisfactoria del fenómeno compostelano que no fuese la del núcleo esencial de la tradición. Cualquiera otra genera más dificultades que soluciones". En sucesivos artículos: "Una hipótesis reciente sobre la Traslación de Santiago" (*Compostela*, enero 1953, p. 26-27, 38-39) y "El descubrimiento del cuerpo de Santiago en Compostela según la Historia de España dirigida por Menéndez Pidal" (*Compostellanum* I, 2, 1956, p. 161-199 y II, 2 (1957) p. 109-146), Guerra Campos va a presentar las dificultades y a urgir la necesidad de un buen planteamiento de la cuestión y a apreciar la utilidad de toda nueva hipótesis incitante, con tal que no excluya los datos existentes.

Monseñor Guerra Campos va a plantear la cuestión en los siguientes términos: ¿Qué mecanismos se desencadenaron en los albores del siglo IX para que una tumba y unos restos hallados en los extremos del mundo conocido, el finis terrae, se identificaran sin vacilación, y sin oposición del resto de la cristiandad, como la tumba y los restos del Apóstol Santiago?... "Santiago es el único apóstol de quien el *Nuevo Testamento* señala el lugar de la muerte e implícitamente del enterramiento. ¿Por qué a unos eclesiásticos, que leían en los Hechos de los apóstoles y en los Martirologios que Santiago murió a manos de Herodes en Palestina, se les ocurre atribuir al Apóstol un sepulcro en un lugar de Galicia, que se supone carente de tradición? ¿Y por qué fue aceptada la identificación en el resto de la Cristiandad? Sin algún hecho precedente que sirviese de raíz, la identificación o "invención" —aun reduciéndola a pía confusión o fraude— sería un imposible psicológico".

He aquí realmente una clave del problema jacobeo que va originar y desencadenar todo lo demás. El problema radica en determinar el origen de un hecho tan singular como la localización e identificación del culto sepulcral a Santiago en Galicia. Para Monseñor Guerra éste constituía el

enigma más apasionante de todos los que se relacionan con Compostela. A eliminar obstáculos para determinar la presencia del cuerpo de Santiago en Galicia se va a dedicar en "El problema de la traslación de Santiago. Reliquias-recuerdo. La irviolabilidad de las tumbas en los primeros siglos. Notas sobre el método y una hipótesis del Dr. Vives" en *Compostellanum* II, 2 (1957) p. 109-146 y también en las "Notas críticas sobre el origen del culto sepulcral a Santiago en Compostela", en la *Ciencia Tomista*, n. 278 (1961) p. 559-590 donde concluye que "hay no pocos temas que todavía tienen que ser estudiados antes de dar por resuelta la cuestión. El problema (de la traslación) sigue abierto".

El año 1970, alejado ya de Santiago, es un momento especial en las publicaciones para dar respuesta al enigma que se planteaba Mons. Guerra Campos. Por una parte, redacta "Santiago. Síntesis histórica sobre la predicación, traslación y culto del apóstol Santiago el Mayor" que saldrá a la luz más tarde en el tomo cuarto del *Diccionario de Historia Eclesiástica de España* en 1976, de nuevo Año Santo, y en segundo lugar ultima la *Bibliografía (1950-1969) Veinte años de Estudios Jacobeos* que verá la luz en 1971 como separata de la revista *Compostellanum*. La Bibliografía como indica el autor en las primeras líneas pretende ofrecer una recopilación de las publicaciones de tema jacobeo en los últimos veinte años que aunque "no pretende ser completa" ofrece una valoración pormenorizada de varios centenares de trabajos analizados críticamente que resulta de consulta imprescindible para el conocimiento de las obras recogidas. El artículo "Santiago" del *Diccionario de Historia Eclesiástica* es una lúcida y apretadísima síntesis que contempla los esenciales capítulos en riguroso orden: Santiago en el Nuevo Testamento; la "passio"; predicación en Occidente; culto sepulcral y traslación; la historiografía ulterior al siglo IX acerca del origen del culto; culto, devoción, peregrinaciones; Santiago Patrono de España.

Termina con un comprimido elenco bibliográfico muy esencial. En esta obra Guerra Campos avanza en la respuesta a la pregunta planteada como clave del problema jacobeo: "El hecho de la localización del Cuerpo de Santiago en Galicia, anterior a las leyendas explicativas, admitido con naturalidad por la Iglesia, sería inexplicable sin datos precedentes que permitiesen relacionar con Galicia una sepultura que los textos leidísimos de los Hechos de los Apóstoles y/de la Passio inducirían necesariamente a situar en Palestina. La búsqueda de esos datos es un quehacer pendiente. Ante todo, los indicios de un culto anterior al siglo IX, interrumpido o no durante el s. VIII". Un culto anterior que va a encontrar su verdadero fundamento en los restos arqueológicos que la misma Catedral va a aportar.

En el año 1960 había publicado don José unos artículos sobre las exploraciones arqueológicas realizadas en torno al Sepulcro de Santiago durante los años 1878-1879 y 1946-1959. La primera campaña se realizó por iniciativa del entonces arzobispo de Santiago, Don Miguel Payá y Rico, que confió la dirección de las exploraciones a los canónigos A. López Ferreiro y J. Labín Cabello y se limitó a la exploración al interior del recinto de la capilla mayor. Las excavaciones de los años 1946-1959, de más amplio horizonte, miraban a los vestigios de construcciones anteriores a la catedral románica que hubiese bajo su pavimento. La ocasión vino dada por las obras necesarias para el traslado del coro y la renovación del pavimento de la catedral. Don Manuel Chamoso Lamas, que dirigía las obras, contó con la colaboración de Guerra Campos en los años 1958-1959 cuando se excavó la nave central. Poco después de

terminar las excavaciones se proyectó la publicación de una Memoria completa de las mismas pero diversas causas interrumpieron el proceso. Se sintió constreñido Guerra Campos a publicar, en el Año Santo de 1982, las *Exploraciones Arqueológicas en torno al Sepulcro del Apóstol Santiago*. La obra contiene una introducción a la arqueología de Compostela; información acerca del Sepulcro de Santiago precisando los datos de la excavación de 1870 y 1950 todo relacionado con el edículo sepulcral bajo el altar mayor. En la segunda parte expone los hallazgos de 1946-1959 con los resultados de la excavación que muestran una serie de restos que parecen confirmar la continuidad de culto cristiano desde época romana pues los distintos niveles estratigráficos van descubriendo: las iglesias de Alfonso III, Bermudo y Alfonso II; las estructuras defensivas próximas al Santuario y el cementerio medieval que aportó entre excepcionales restos la lauda sepulcral del obispo Teodomiro (de los siglos IX-XI); el cementerio hispano-suevo (siglos V-VII); el cementerio hispano-romano y construcciones de tiempo romano. Se completa la edición con un apéndice sobre "El Culto sepulcral al Apóstol Santiago en Compostela antes del siglo IX".

Sé con certeza que don José Guerra Campos ha dejado muchísimas notas manuscritas, incluida una voluminosa carpeta que utilizó para la conferencia que con motivo del Año Santo de 1993 pronunció en la Sala de Conferencias de la Caja de Ahorros de Cuenca, bajo el título El sepulcro del Apóstol Santiago el día 8 de junio de aquel año. Imagino que también la utilizaría en la conferencia que el año siguiente, con tanta expectación, pronunció en Santiago. Así mismo me consta que tenía



Guerra Campos bendiciendo en el Año Santo de 1993 a un grupo de peregrinos en Montagudo de las Salinas (Cuenca)

avanzado un estudio sobre la Torre del Reloj o Berenguela de la Catedral de Santiago y otro sobre la inscripción que señala la fecha de construcción y que cubre la jamba izquierda de la puerta cercana a la torre en la Portada de Platerías. Es de esperar que quien ha recibido el legado del archivo jacobeo de Monseñor Guerra, encuentre ocasión propicia para ir sacando a la luz cuanto pueda publicarse.

La Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Cuenca tuvo en Monseñor Guerra Campos su Presidente de Honor e insistía en que nos sintiéramos colaboradores de las Asociaciones que conocía bien: la de París, la de Estella con quien había colaborado en las Semanas Medievales, y las que iba poniendo en marcha don Elías Valiña. Guerra Campos inició con una conferencia de presentación los

primeros actos de la asociación en 1990, propuso el Hospital de Santiago de la ciudad como sede permanente, y facilitó la primera aportación económica para los primeros pasos (y las primeras ampollas) de los Amigos del Camino de Santiago de Cuenca". Hoy 26-6-1990). El Año Santo Compostelano de 1993 dirigió y alentó numerosos actos comenzando con la I Semana Jacobea en Cuenca que contó con una Exposición que exhibió exclusivamente valiosas piezas diocesanas y con la conferencia mencionada. El día 18 de julio, bendijo en Monteagudo de las Salinas a un numeroso grupo de peregrinos que comenzaron allí su peregrinación a pie, a los mismos que recibió un mes después en el Monte del Gozo, el día 18 de Agosto. En la Catedral, en acto emocionado, unido a un gran grupo de peregrinos diocesanos, presentó

la ofrenda al Apóstol en nombre de su diócesis. Nunca antes los peregrinos de Cuenca tuvieron más exacto guía de la Catedral de Santiago y las excavaciones. Fue su último Año Santo ya que murió en junio de 1997. Qué el Apóstol Santiago, a quien el difunto Obispo dedicó tantos estudios y dirigió tan encendidas plegarias, lo haya recibido a las puertas y lo haya introducido a través del único y definitivo Pórtico de la Gloria, aquél del cual el del Maestro Mateo no es más que símbolo fugaz, apariencia esperanzada.

Vicente Malabia

Autovía Huesca-Pamplona

Ya se conoce el proyecto definitivo de la autovía Pamplona-Huesca que recorrerá toda la Canal de Berdún y prácticamente será coincidente con el Camino Aragonés a lo largo de más de 100 km. entre Jaca y Monreal. Principalmente afecta a la variante de la derecha del río Aragón, a cuya vera discurrirá casi en paralelo. La mayoría del trayecto lo realizará a la derecha (norte) del Camino, pero interseccionará con éste en los siguientes puntos: entrada de Jaca desde Somport, entre Abay y Ascara, Santa Cilia de Jaca, antes y después de Berdún, en Sigüés, Escó, Leyre-Yesa, Liédena y Nardués, mientras que en diversos tramos marchará en paralelo y muy próxima.

68.952 peregrinos dejaron 21.254.300 € a lo largo del Camino en el 2002

La Oficina del Peregrino de la Catedral de Santiago ha tenido la gentileza de adelantar a *Peregrino* parte de los datos estadísticos del pasado año (que en breve publicará *Compostela*). Durante el 2002 llegaron 68.952 peregrinos (61.418 en 2001; 12,27 % de aumento), de los cuales 61.209 lo hicieron siguiendo el Camino Francés. Del total, 41.599 son varones y 27.353 mujeres; a pie llegaron 55.991, en bicicleta 12.777, a caballo 182 y 2 en sillas de ruedas.

Con estos datos nuestra redacción está preparando un estudio económico sobre la peregrinación, del cual podemos avanzar el flujo económico aproxi-

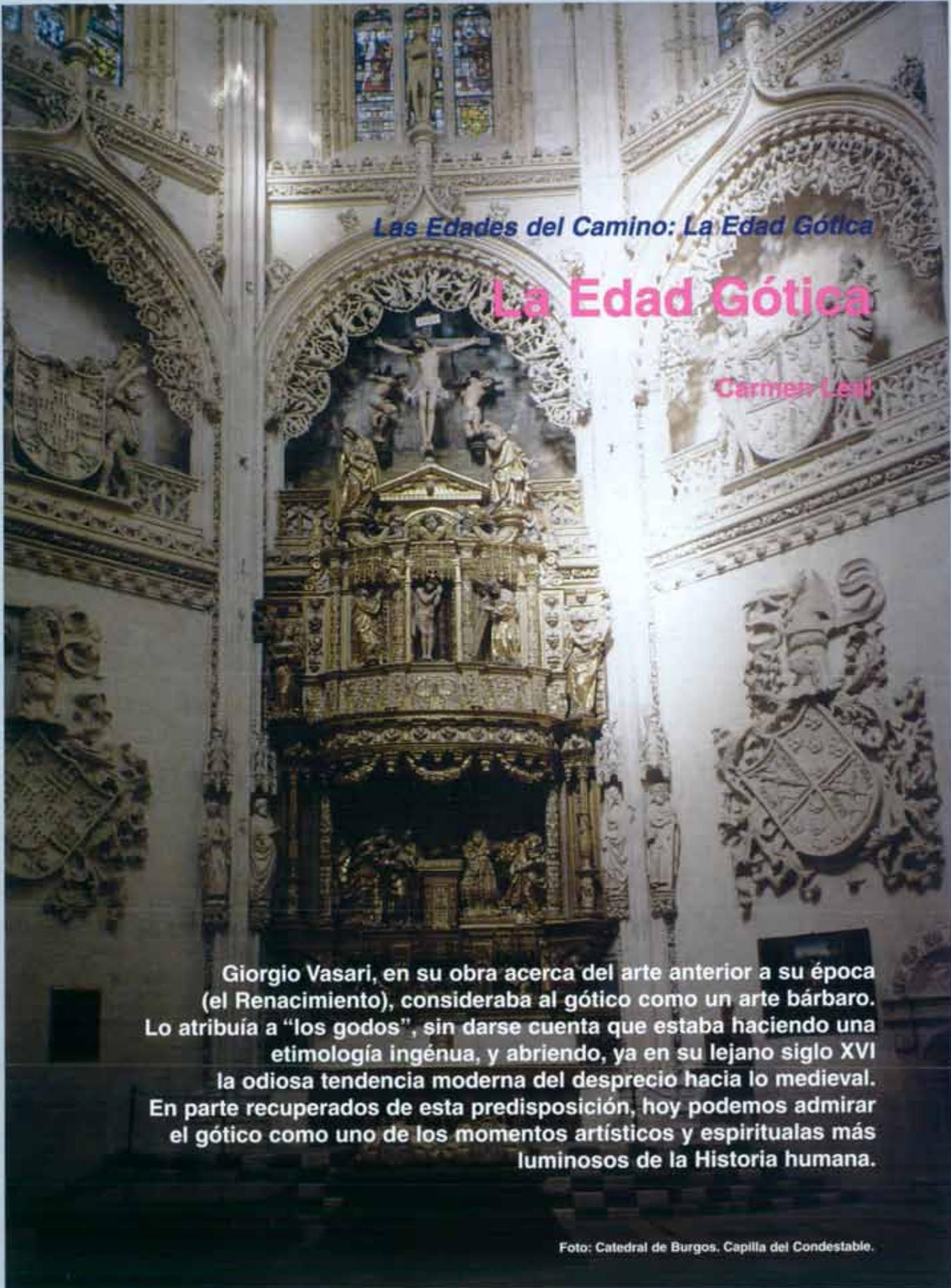
mado que los peregrinos van dejando a su paso: Camino Aragonés (191.000€); Camino Navarro (799.000 €); Obanos - Viana (821.000 €); Rioja (794.000€); Burgos (1.645.000€); Palencia (977.000€); León, sin Bierzo (2.150.340€); Bierzo (2.150.000€); Galicia (6.374.000€); Otros Caminos (1.216.000 €); Santiago de Compostela (4.137.000 €). Todo lo cual asciende a unos 21.254.300 €, que representaría 3.536.417.900 pesetas.

Misa en las ruinas del convento de San Antón (Burgos)



Después de más de dos siglos, desde que la orden de los Antonianos fue exclaustrada del convento de San Antón en 1787, el día 18 de Enero de este año 2003 se celebró Misa por primera vez en las ruinas del convento con motivo de la festividad de San Antón. La eucaristía fue presidida por José María Alonso, párroco de San Juan de Ortega y presidente de honor de la Asociación de Burgos, y concelebrada por otros dos sacerdotes. También se realizó la tradicional bendición de animales

domésticos que traían multitud de gentes de los pueblos de alrededor. Entre los asistentes, había quienes a lo largo de su vida trabajaron en la explotación agrícola de San Antón, e incluso que allí nacieron. Como colofón a la ceremonia, en la puerta de entrada se plantó un ciprés que acompañase al plantado el pasado verano, cuando se iniciaron las labores de recuperación del conjunto como albergue de peregrinos por Ovidio Campos, quien detenta la cesión temporal del conjunto arquitectónico.



Las Edades del Camino: La Edad Gótica

La Edad Gótica

Carmen Leal

Giorgio Vasari, en su obra acerca del arte anterior a su época (el Renacimiento), consideraba al gótico como un arte bárbaro. Lo atribuía a "los godos", sin darse cuenta que estaba haciendo una etimología ingénuo, y abriendo, ya en su lejano siglo XVI la odiosa tendencia moderna del desprecio hacia lo medieval. En parte recuperados de esta predisposición, hoy podemos admirar el gótico como uno de los momentos artísticos y espirituales más luminosos de la Historia humana.

Foto: Catedral de Burgos, Capilla del Condestable.

Catedral de Burgos

El movimiento del Hombre por el Camino —el que empieza en los Pirineos, y el que termina en la muerte— se hace en los siglos de la Baja Edad Media más "horizontal", más cerca de los hermanos hombres, menos teocéntrico... y precisamente por esto, más cercano a la Verdad.

Introducción

El mundo del gótico fue el de la apertura de las ciudades, fue el de la creación de rutas comerciales que persistirían hasta que el s. XIX y sus rapidísimos vehículos inventaran otras formas de intercambio; el de las grandes contradicciones: despegue urbano y comercial versus crisis de fines del Medievo; nuevas libertades, pero también nuevas formas de esclavitud...todo un mundo nuevo.

Cuando se habla de gótico, la mayoría de las personas evocan sin titubeos la imagen de una catedral. Las dos grandes catedrales de Burgos y León, en el corazón del Camino de Santiago, son las que mejor representan el estilo en España, con su peculiar mezcla de elementos franceses y autóctonos, y con su amalgama única de todo lo que confiere al arte gótico —"arte mágico" dicen algunos— su talante espiritual: luz, ligereza, elevación...

Las catedrales son grandes empresas con el doble fin que ha caracterizado el quehacer espiritual humano desde la Baja Edad Media: agradar a Dios y dignificar a los hombres.

Ahora bien, no es un hombre cualquiera el que hace la catedral, ni ésta es una "iglesia a gran escala", de la misma manera que el gótico artístico no es una "evolución lógica" del románico. El conocido cuento masónico lo ejemplifica muy bien: el *compañero* no trabaja solo para demostrar su dominio de la materia, ni meramente se gana la vida; el *compañero* hace una *catedral*, y el concepto resume en sí mismo la grandeza de la *obra*.

Estas dos dimensiones definen el mundo del gótico: la búsqueda de una espiritualidad que no abandona la tierra, de un Dios que dignifica al Ser Humano. La catedral es su símbolo terrenal más palpable.

Situación cronológica y condiciones generales

La Edad del Gótico se sitúa entre los siglos XIII y XV, con importantes prolongaciones —según áreas geográficas y culturales— hasta el s. XVI, sobre todo en el plano artístico.

Su cronología entra en la denominada "Baja Edad Media", que se nutre en su comienzo de los enormes avances económicos y técnicos del s. XII (la "Plena Edad Media"), y en su final, de las novedades sociales,



políticas y culturales surgidas de una crisis generalizada —guerras, revueltas, epidemias, cambio climático, malas cosechas... que culminarán en el Renacimiento.

La consecución de una relativa paz global, con el fin de las Cruzadas —en España con una importante expansión territorial de los reinos cristianos a costa de los musulmanes, sobre todo a partir del 1212—, así como una cierta estabilidad global, que desembocó en un primer germen de "naciones" europeas es otro de los factores que explican el origen de un mundo claramente diferenciado del feudal.

Si la Alta Edad Media se caracteriza por la consecución de la unidad institucional y cierta síntesis intelectual, la Baja Edad Media estuvo marcada por los conflictos y la disolución de dicha unidad.

Marcas de esa disolución son, en el terreno político, el despunte del Estado moderno —aún cuando éste no era más que un incipiente sentimiento nacional— y la lucha por la hegemonía entre la Iglesia y el Estado, que llegaría a convertirse en un rasgo permanente de la historia de Europa durante varios de los siglos posteriores.

En lo social, pueblos y ciudades continuaron creciendo en tamaño y prosperidad, luchando por su auto-

nomía política, en un conflicto interno en el que los diversos grupos sociales buscaban imponer sus intereses, en un auténtico preludio de modernidad.

La antiquísima visión de la sociedad tripartita -"todos los estamentos del mundo (...) se encierran en tres: al uno llaman defensores, et al otro oradores, et al otro labradores" ¹- seguía vigente en el mundo gótico únicamente como ideología de "lo que tenía que ser". Los muchos conflictos sociales de la época, que se agudizaron hacia el final del periodo, conjugándose con otros síntomas de crisis, nos demuestran que las diferencias sociales eran plenamente operativas. El Camino de Santiago había vivido a lo largo del siglo XII graves conflictos, bastante bien conocidos por los historiadores, aunque menos radicales que los que se producirían a finales de la Baja Edad Media.

La conflictividad social "normal" -expresada en animadversión hacia los judíos, revueltas campesinas contra los abusos económicos de los señores, utilización de bandas armadas populares por parte de nobles en sus luchas intestinas, etc.- se reforzó en el s. XII con el surgimiento de luchas urbanas, en la que los "burgueses" (en el sentido de habitantes "del burgo") comenzaban a afianzar sus poderes frente a los señores de carácter feudal.

Estos conflictos antiseñoriales se multiplicaron en la época gótica. La explosión antijudía de 1391, que se inició en Sevilla y se propagó al Reino de Castilla y a la Corona de Aragón es un buen ejemplo. La hostilidad de los cristianos hacia los judíos, alimentada por las frecuentes predicaciones de clérigos incendiarios, creció en el siglo XIV a consecuencia de las dificultades de la época. A menudo, ciertas revueltas nobiliarias usaban la propaganda antijudía para poder levantar banderías campesinas.

Las consecuencias fueron espectaculares: muchas juderías desaparecieron al tiempo que numerosos hebreos, para salvar su vida y bienes, aceptaban, aunque sin convicción, el bautismo. De esa manera se ponían

an las bases del conflicto entre los cristianos viejos y los nuevos, o conversos, que recorrió todo el siglo XV. Las consecuencias finales de esta situación son bien conocidas: la creación de la Inquisición para perseguir a los falsos conversos, y la expulsión de España de los judíos en 1492.

Los reinos hispánicos conocieron, en la primera parte del siglo XV, una aguda conflictividad social, particularmente notable en tierras de Cataluña y de Galicia.

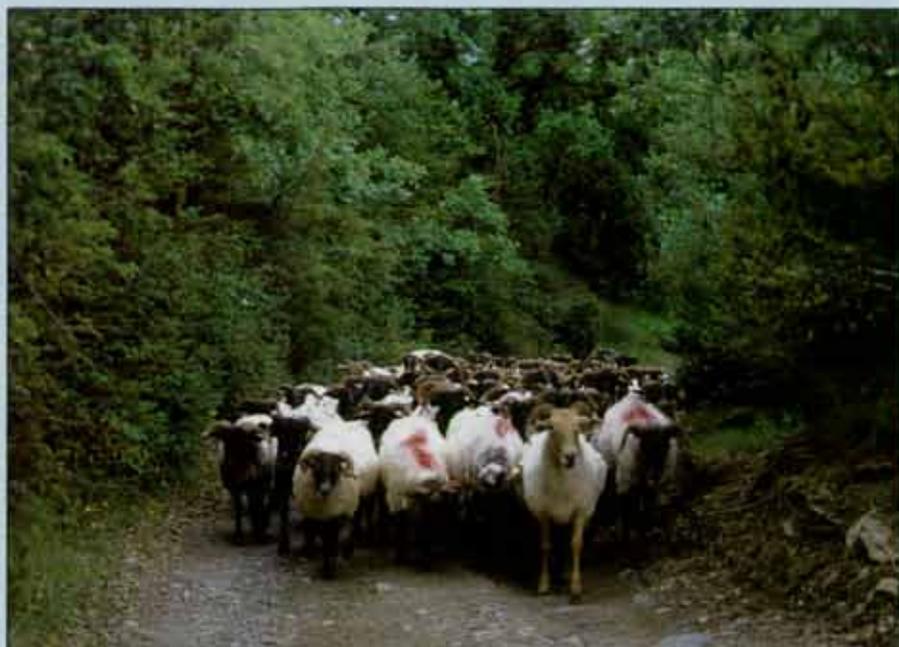
La práctica por los señores de los malos usos hizo crecer el descontento de los labriegos, que se manifestó extraordinariamente virulento en Galicia.

Unos 3.000 vasallos de Nuño Freire de Andrade se sublevaron en 1431 contra su señor, arrastrando consigo a artesanos de las villas próximas y a algunos hidalgos. La ayuda del rey de Castilla al noble gallego permitió sofocar la rebelión. No obstante, unos años más tarde tuvo lugar el recrudecimiento del conflicto: la denominada "segunda guerra irmandiña", que estalló en 1467. Inicialmente se constituyó una hermandad, aprobada por el rey de Castilla, Enrique IV. Dirigida por gentes de extracción nobiliaria, la hermandad, que incluía a labriegos y a gente menuda de las ciudades, desembocó en una revuelta antiseñorial. Entre 1467 y 1469 los irmandiños destruyeron numerosas fortalezas de los señores feudales. Pero a medida que avanzaba el conflicto, se acentuaban las contradicciones internas de los sublevados, en particular la convivencia de nobles y plebeyos en sus filas. La conclusión fue la derrota de los rebeldes y la plena recuperación del poder de la alta nobleza gallega.

Sin embargo, la nobleza no siempre era sinónimo de abusos, como deseaba el imaginario popular -y sus recepciones posteriores-, pues poco a poco se iba imponiendo la imagen del noble ávido de novedades y protector de las Artes y las Letras. De las filas de la alta nobleza salían los maestros de las ordenes militares, los dirigentes de la Mesta, los preladados y abades de los grandes monasterios. Inmediatamente debajo de ellos,



Judería en Castrojeriz (Burgos)



Rebaño por las antiguas veredas de la Mesta

pero tan alejados de éstos como de las clases populares, existía un amplio abanico de sectores urbanos –propietarios de tierras y relacionados con el comercio internacional de paños, ganaderos, armadores, mercaderes, cambistas...- que algunos han denominado “clase media”.

Naturalmente, esta variedad de realidades producía grandes fricciones, como demuestran las luchas sociales y los levantamientos de “gentes de labradores a voz de común”, siendo frecuentes las luchas antiseñoriales, los levantamientos urbanos y, en general, una gran conflictividad social, agudizada al final del periodo.

Ciudades, artesanía y comercio

Las ciudades de la Baja Edad Media tenían rasgos singulares que las diferenciaban de las ciudades del periodo anterior, dominado por el omnipresente sistema feudal, cuyo carácter rural marca la primera diferencia.

Estas diferencias son patentes en la propia configuración de las nuevas ciudades, en su entramado institucional, más desarrollado, sus funciones, plenamente distintas a las del medio rural, su complejo tejido social,

su mayor dinamismo económico, y como remate, sus mayores posibilidades para el desarrollo del mundo del espíritu, al menos en teoría.

Los núcleos urbanos representan, según esa óptica, el alumbramiento de un mundo nuevo, caracterizado por la libertad y protagonizado por una nueva clase social, la burguesía.

De todos modos, hay que tener presente la enorme distancia de forma y fondo que separaba a las grandes ciudades –pensemos, a nivel europeo, en núcleos como París, Londres, Florencia, Milán, Venecia, Brujas, Sevilla, Barcelona, etc.- de las más modestas, lo cual es especialmente cierto en los reinos cristianos de la Península.

El Camino de Santiago fue precisamente uno de los “dinamizadores urbanos” más activos del periodo anterior, cuando aparecieron, se desarrollaron y consolidaron ciudades muy ricas, cuyo foco económico era lo que hoy llamamos el “sector servicios” -el comercio y la hospitalidad-, y cuya institución básica consistía en un Fuero.

En Galicia, Castilla y León se intensificaron a partir del s. XIII la producción artesanal y los intercambios comerciales. Naturalmente, se partía de la intensa actividad agrícola de la segunda mitad de este siglo, que hizo avanzar las roturaciones de nuevas tierras en un grado desconocido hasta entonces. En la ganadería, aumentó la importancia económica de la oveja merina, a la vez que se enriquecían con la trashumancia las



Plaza mayor de Belorado (Burgos)



El río Tago a su paso por el azud de Estremera (Madrid), población que perteneció a la Orden de Santiago en su encomienda del Monasterio de Uclés (Cuenca)

El Islam español en tiempos del gótico

Después de Las Navas de Tolosa se modificó de manera definitiva el relativo equilibrio militar mantenido entre cristianos y musulmanes. Por otro lado, los reyes conquistadores se ocupaban de potenciar los concejos de las ciudades recién ganadas, otorgándoles Fueros derivados de los de las viejas ciudades castellanas, que favorecían una rápida y estable repoblación, casi siempre respetando el esquema musulmán anterior. Algunas de estas nuevas ciudades de Andalucía llegaron a ser luego sedes de extensos

territorios episcopales, como Sevilla.

En estos repartimientos, las ordenes militares tuvieron un papel preponderante, sobre todo la orden de Santiago, a partir de entonces dueña de grandes extensiones territoriales al sur del Tajo.

Hasta el s. XV se prolongó el desequilibrio entre cristianos y musulmanes, culminando en la anarquía de mediados de dicho siglo en Granada. La suerte de esta capital quedó a merced de la prolongación de las guerras nobiliarias en Castilla.

grandes ordenes militares, las iglesias catedralicias y los monasterios dueños de grandes rebaños. El intento de regular éste amplio movimiento fue lo que llevó a Alfonso X a constituir el "Honrado Concejo de la Mesta".

En el comercio, además de la fachada Atlántica y la región fronteriza con el Islam, el Camino de Santiago se convirtió en una de las zonas fundamentales. Burgos, por sus conexiones con el Cantábrico, comenzó a destacar, pero ya tenían ferias estables —aunque no todas tuvieron una trayectoria igual— ciudades como Belorado y Sahagún (concedidas por distintos reyes en el s. XII), y también Carrión de los Condes y Palencia.

La especialización de los oficios artesanales localizados en las ciudades es un hecho en el s. XIII en toda la Península. León es el mejor ejemplo de ello. La docu-

mentación atestigua la diversidad de oficios que se daban cita en la antigua urbe regia: de la alimentación (carniceros, vinateros, horneros), del vestido (sastres, zapateros, calzadores...), del textil (bataneros, tejedores, traperos), de los cueros y las pieles (corregueros, peleteros...) de la construcción (pedreros, carpinteros, carraleros...) de los metales (herreros, cuchilleros), orfebres, olleros, albarderos, etc. aparte de los dedicados a actividades que se encontraban a mitad de camino entre la artesanía y el comercio (como los tenderos o los cambiadores) o que preludivan las profesiones liberales de futuro (médicos, escribanos, abogados...)³.

Las ciudades no escaparon al impacto de la gran depresión de los siglos XIV y XV. Padecieron, con frecuencia de forma brutal, los azotes de las mortandades



Arquivoltas de la portada de la iglesia del monasterio de Sandoval, Villaverde de Sandoval (León)

y las continuas guerras. Dependientes para su abastecimiento del campo, sufrieron también las consecuencias de los años malos.

Mas con todo, parece evidente que las ciudades pudieron hacer frente a las dificultades de la época mejor que el campo.

Cultura, filosofía, religión

En lo cultural, la intensificación del pensamiento político y social se focalizó en el Estado secular, independizándose de la Iglesia, como consecuencia del fracaso de el gran proyecto filosófico altomedieval de alcanzar una síntesis del conocimiento, y de la experiencia humana y divina.

La mayor figura intelectual de la época fue Santo Tomás de Aquino, monje dominico que estudió con San Alberto Magno, a quien siguió hasta Colonia en 1248. Tomás de Aquino unió aristotelismo y teología agustiniana en un amplio sistema de pensamiento. Sus obras más importantes, *Summa Theologica* y *Summa contra Gentiles*, reflejan el renovado interés de su tiempo por la razón, la naturaleza y la felicidad en este

mundo, junto con su fe religiosa y preocupación por la Salvación.

Santo Tomás mantuvo que las verdades de la fe y las verdades de la razón no podían estar en conflicto, sino que más bien son aplicadas a campos diferentes.

La metafísica, teoría del conocimiento, ética y política de Aquino provenían sobre todo de Aristóteles, pero el dominico incorporó en sus doctrinas las virtudes propiamente agustinianas, la fe, la esperanza y la caridad, así como el tema de la salvación eterna a través de la gracia, así como la ética naturalista aristotélica, cuya meta era conseguir la felicidad en este mundo.

Las universidades, nacidas en Europa en el s. XIII, eran el último eslabón de un proceso que se había iniciado con las escuelas monásticas, episcopales y municipales. La primera fundación universitaria española fue en Palencia, en el año 1212, por Alfonso VIII, un "estudio general" que luego se trasladó a Valladolid antes de su decadencia. El rey Alfonso IX de León había dado en 1218 los primeros pasos de la Universidad de Salamanca, asentada definitivamente por Alfonso X en 1245, todo esto sin olvidar las escue-

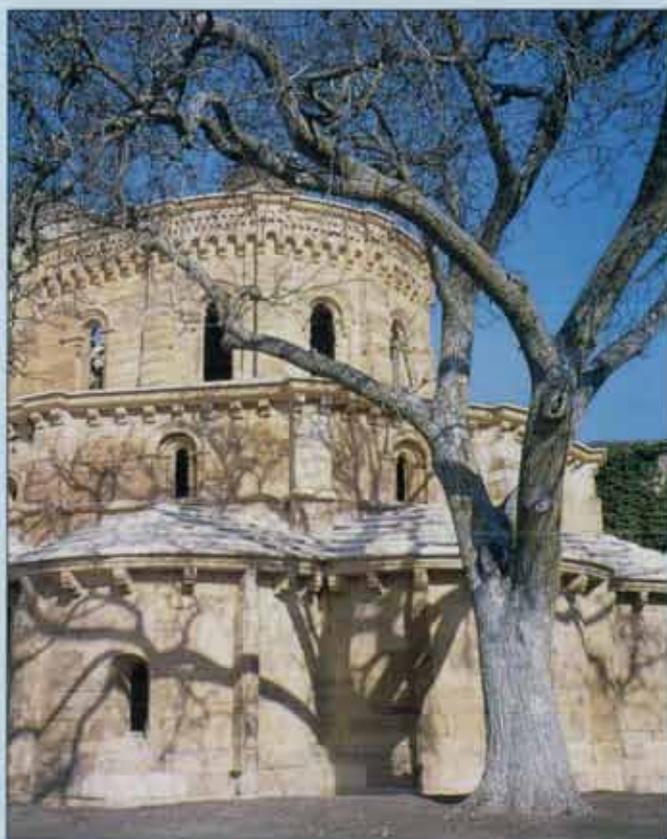
Giovanni Pico della Mirandola (1463-1494) *Discurso Sobre la Dignidad del Hombre* (fragmentos)

“He leído en los antiguos escritos de los árabes, padres venerados, que Abdala el sarraceno interrogado acerca de cuál era a sus ojos el espectáculo más maravilloso en esta escena del mundo, había respondido que nada veía más espléndido que el hombre (...) Sin embargo, al meditar sobre estas afirmaciones, no me parecieron del todo persuasivas las múltiples razones que son aducidas a propósito de la grandeza humana (...) Cosas grandes, sin duda, pero no tanto como para que el hombre reivindicase el privilegio de una admiración ilimitada.

Pero, finalmente, me parece haber comprendido por qué es el hombre el más afortunado de todos los seres animados y digno, por lo tanto, de toda admiración. Y comprendí la suerte que le ha tocado en el orden universal, no solo envidiable para las bestias, sino para los astros y los espíritus ultramundanos (...)

Ya el Sumo Padre, Dios arquitecto, había construido con leyes de arcana sabiduría esta mansión mundana que vemos, augustísimo templo de la divinidad (...) Por ello, cumplido ya todo —como Moisés y Timeo lo testimonian— pensó por último en producir al hombre.

Entre los arquetipos, sin embargo, no quedaba ninguno sobre el cual modelar la nueva criatura, ni ninguno de los tesoros para conceder en herencia al nuevo hijo (...) Estableció, por tanto, el óptimo artífice que aquél a quien no podía dotar de nada propio le fuese común todo cuanto le había sido dado separadamente a los otros. Tomó por consiguiente al hombre así construido, obra de naturaleza indefinida y, habiéndolo puesto en el centro del mundo, le habló de esta manera: “Oh Adán, no te he dado ni un lugar determinado, ni un aspecto propio, ni una prerrogativa particular con el fin de que poseas el lugar, el



No obstante, la Iglesia, especialmente en Castilla, continuaba adoleciendo de grandes problemas derivados de su vinculación al poder político, como el “regalismo” de que la acusan historiadores como Linehan⁴.

Al final del periodo que estamos tratando, una crisis de grandes dimensiones —algunos la han llamado “gran depresión”, comparándola con la que afectó a Occidente a principios del s. XX— cuyas causas son complejas, conmovió los ámbitos del mundo gótico.

La abundancia de revueltas y derrocamientos o asesinatos de reyes que tuvieron lugar en las últimas décadas del siglo XIV, la relevancia que adquiere el diablo hacia el año 1400, la amplia difusión de las predicciones apocalípticas y sibilinas, y en general de la literatura de vaticinios, la irrupción del auto-

Restos del monasterio cisterciense de Granja Moreruela (Zamora)

las catedralicias que ya existían en León y Santiago.

La espiritualidad de la Baja Edad Media fue el auténtico indicador de la turbulencia social y cultural de la época.

Se caracteriza por una intensa búsqueda de la experiencia directa de Dios. La Iglesia—tanto en su tradicional función de intérprete de la doctrina como en su papel institucional— no estuvo en disposición de combatir ni de prescindir de este fenómeno.

Cualquier ser humano, fuera laico o clérigo, hombre o mujer, letrado o analfabeto, todos podían beneficiarse potencialmente de una experiencia mística, un don divino de carácter personal, independiente del rango social o del nivel de educación, pues era indescriptible, irracional y privada.

Así, la lectura devocional de la Biblia produjo una percepción de Cristo y los apóstoles como imagen de radical sencillez y modelo de imitación. Una religiosidad apostólica se hizo patente en la comunidad de los creyentes, con su deseo de reformar la Iglesia desde su interior para conducirla a la pureza y sencillez; en otras ocasiones, desentendidos de las instituciones existentes, los creyentes optaban por romper

con cualquier clase de orden.

En muchos casos los movimientos religiosos colectivos adoptaron esta postura apocalíptica, en particular entre los sectores más desprotegidos de las ciudades, cuya situación era muy difícil. El milenarismo posterior a la epidemia de "Peste Negra" de 1340 llenó los caminos de Europa de bandas de penitentes, flagelantes y seguidores de nuevos mesías.

Esta situación de agitación e innovación espiritual, desembocaría en la Reforma protestante; las nuevas identidades políticas conducirían al triunfo del Estado nacional moderno, y la continua expansión económica y mercantil puso las bases para la transformación de la economía europea.

Por otro lado, la propia Iglesia se mostraba dinámica, adquiriendo grandes proporciones la reforma de ordenes religiosos, potenciándose los mendicantes y apareciendo otras, como los dominicos, que a mediados del s. XIII ya tenían conventos en las mayores ciudades de Castilla, como Palencia, Burgos y León, así como en Santiago. Con los franciscanos sucedía algo así, pues en 1232 estaba perfectamente representada en territorio castellano-leonés.

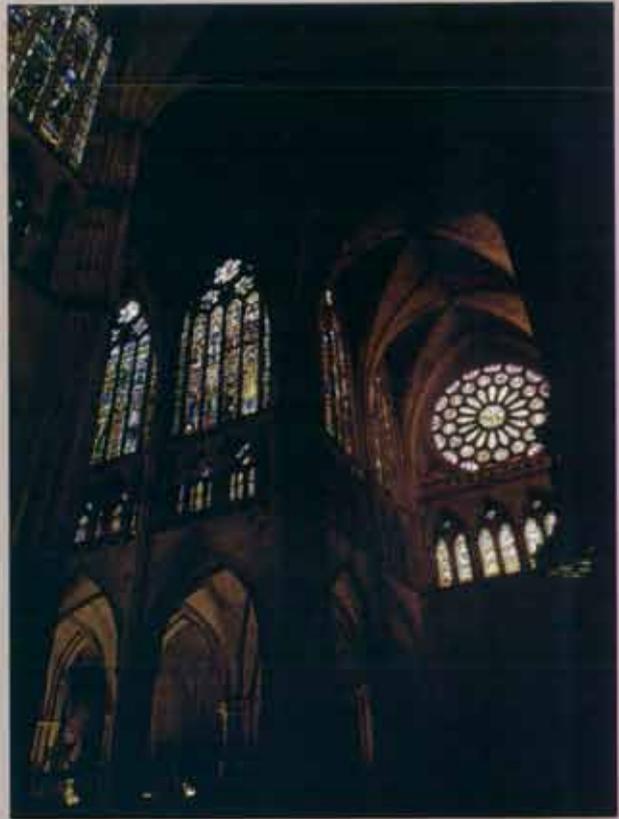


Nave y altar Mayor de la catedral de León

aspecto y la prerrogativa que elijas y que de acuerdo con tu intención obtengas y conserves. La naturaleza definida de los otros seres está constreñida por las precisas leyes por mi prescritas. Tú, en cambio, no constreñido por estrechez alguna, te la determinarás según el arbitrio a cuyo poder te he consignado (...) No te he hecho ni celeste ni terreno, ni mortal ni inmortal, con el fin de que tú, como árbitro y soberano artífice de ti mismo, te informes y plasmas en la obra que prefirieses (...)"

¡Oh suma libertad de Dios Padre, oh suma y admirable suerte del hombre al cual le ha sido concedido el obtener lo que desee, ser lo que quiera!

Al hombre, desde su nacimiento, el Padre le confirió gérmenes de toda especie y gérmenes de toda vida. Y según como cada hombre los haya cultivado, madurarán en él y le darán sus frutos (...) Y si no contento con la suerte de ninguna criatura, se repliega en el centro de su unidad, transformado en un espíritu a solas con Dios en la solitaria oscuridad del Padre, él, que fue colocado sobre todas las cosas, las subrepujará a todas".



Interior de la catedral de León

rretrato en la pintura o la nueva concepción del tiempo (no olvidemos que en el siglo XIV se propagan los relojes mecánicos), serían algunas manifestaciones de la crisis bajomedieval.

Las luchas sociales de la decimoquinta centuria están estrechamente conectadas a manifestaciones de carácter religioso. En las bandas de "begardos" que recorrían a mediados de siglo las tierras de Turingia y de Alsacia, los aspectos religiosos y los específicamente sociales están fuertemente ensamblados. Es conocida, en cualquier caso, la violencia ejercida por los señores en la represión de las manifestaciones espirituales. Sin duda se estaban poniendo las bases de la explosión campesina que estalló en tierras imperiales en las primeras décadas del siglo XVI, coincidiendo con las predicaciones de Martín Lutero.

El Arte Gótico

El novedoso cambio en la arquitectura que comienza en 1144 con la construcción de la iglesia de Saint Denis, se expande primeramente por Inglaterra y posteriormente por centroeuropa, llegando a España de la mano de Alfonso VII el Emperador, cuando llama a la

orden del Cister para que se aposente en Moreruela (Zamora) e inicie allí todo un movimiento estético, que en lo que respecta a nuestro país alcanzará su clímax en el s. XV.

Todavía en 1500 podemos decir que la arquitectura española vive dentro de un "mundo gótico", que dotará de sus peculiares cualidades estéticas al primer Renacimiento español, por medio del "gótico flamígero" y de distintas escuelas arquitectónicas que beben directamente de estas fuentes.

Es decir: el Arte Gótico, sobre todo sus novedades arquitectónicas, tiene muy diferente aceptación según las regiones. Algunos autores opinan, por ejemplo, que en Italia no se aceptó nunca², solapándose el originalísimo románico de la región a las primeras manifestaciones del Renacimiento, como si nuestras clasificaciones actuales -en gran medida surgidas de los conceptos estéticos del s. XIX- sirvieran para explicar la esencial continuidad de todo el mundo medieval. El peculiar "barroquismo" italiano, por ejemplo, nos hace dudar si algunas de sus manifestaciones consideradas "románicas" -¿por la fecha?- no son más "góticas" que algunas góticas francesas o alemanas.



Cartuja de Miraflores (Burgos), altar Mayor

Podemos situar estéticamente y arquitectónicamente al gótico dentro de las coordenadas de un arte que está caracterizado por:

- Estrecha relación símbolo-edificio: el edificio gótico por excelencia, la catedral, trasciende como símbolo palpable de la idea de *luz* y *ascensión*. Otros símbolos que hallan su expresión en la catedral, como la *naturaleza* (divinizada por la luz), se manifiestan físicamente a través de la ligereza "vegetal" tanto de la estructura como de los detalles del edificio.

- Verticalidad, que implica unas importantes innovaciones técnicas respecto al Románico, y también a los estilos que vinieron después. Las principales innovaciones son el arco apuntado y la bóveda ojival, destinados a desviar los empujes oblicuos del arco y a concentrar los empujes en los cuatro extremos del tramo, respectivamente.

El arbotante y los estribos, que trasladan estos empujes a tierra, también son característicos del estilo, así como los pináculos o remates decorativos. El conjunto pilares-columnas múltiples o columnillas adosadas-baquetones otorga al edificio gótico esa limpieza de líneas y ligereza arbórea que lo caracterizan.

La catedral gótica, además, se nos presenta como uno de los primeros intentos de "arte total", un espacio en el que confluyen todas las artes, además de la arquitectura: la escultura —que por primera vez empieza a sobrepasar las condiciones del emplazamiento arquitectónico, independizándose a pasos agigantados—; la pintura a través de las vidrieras policromadas, y más tarde las tablas y los tapices, orígenes de lo que

después será el retablo, etc.

Este esquema, necesariamente simplificado, no puede dar cuenta de la calidad y variedad de las escuelas "nacionales" que enseguida se desarrollaron dentro del gótico. Cualquier aficionado puede dar cuenta de ellas trillando en los manuales adecuados.

En España, las características enumeradas no se manifiestan tan claramente, en especial fuera del Camino de Santiago, en el cual la influencia de lo francés se dejaba notar fuertemente, como demuestran sus dos joyas, las catedrales de Burgos y León.

Así, la preocupación por la altura parece menor —sobre todo en el Reino de Aragón— y, en fin, el desarrollo del estilo alcanza unas cronologías muy tardías, sin menoscabo de logros estéticos y técnicos de gran importancia, como es el caso de las catedrales de Barcelona o Palma de Mallorca; o el de los edificios de Toledo, Sevilla, Salamanca o Segovia.

En esto no hizo España sino seguir la corriente general europea, que produce interesantísimos ejemplos de "otros góticos", cuya peculiaridad y riqueza supera al original francés: los estilos ingleses son la mejor muestra de ello, con su profusión de extravagante bóvedas y delicadas tracerías.

El "gótico civil" tiene en Cataluña sus mejores ejemplos, ligado como está a la existencia de una burguesía comercial amplia y celosa de sus libertades. Las lonjas son la mejor expresión de esto, así como otros edificios civiles como las Atarazanas de Barcelona.

Una de las claves del gótico como estilo artístico es la conciencia del artista en cuanto individuo, precursora del ideal del "genio" renacentista.

De esta manera, podemos conocer nombres de maestros arquitectos, cuya nómina de ilustres se había iniciado con Mateo (Pórtico de la Gloria) cuya técnica es en no pocos aspectos anunciadora de la del gótico.

Es el caso del Maestro Enrique, que trabajó en la segunda etapa de las obras de la catedral de Burgos, a partir de 1235 ó 1240, y quizá en la misma catedral de León. Otros nombres, ligados a Francia o a los Países Bajos, hablan de la todavía necesaria itinerancia del constructor, del pintor y del escultor. Este nomadismo artesanal dará origen en España a auténticas dinastías de artistas extranjeros: los Siloé, los Egas... que nos trajeron el "gótico flamígero" y lo fusionaron sabiamente con elementos autóctonos para producir el delicado "isabelino" de Toledo o Salamanca.

Los nombres se conocen precisamente gracias a la fértil colaboración establecida entre el "genio artístico" y los ciudadanos notables —nobles y eclesiásticos en el caso español— que les contratan para la ejecución del edificio.

En Burgos precisamente, otros nombres —más tardíos— se unen para proporcionar una de las muestras más plásticas del decidido individualismo del gótico: los

nombres de los artistas que trabajaron en los inigualables retablos labrados, y posteriormente en los sepulcros nobles, que manifiestan la novedosa tendencia hacia el concepto de "fama" del Renacimiento.

Artistas que crean escuela, como Gil de Siloé en Burgos, con sus trabajos en la capilla de Santa Ana, la del Condestable y en la admirable Cartuja de Miraflores. En ésta encontramos los primeros retratos -por idealizados que sean- del gótico español: los sepulcros de Juan II e Isabel de Castilla, y el del infante Alfonso.

Recuperación de un antiguo género dentro del arte europeo, el retrato funerario, embellecido aquí con la exquisitez vegetal y pirotécnica del gótico (¿no se llamó *flamígero* al último de sus periodos?) nos da una lección de gracia y finura, un barroquismo que nos recuerda las lacerías árabes o -si queremos mirar hacia otro lado- las labores de hilo que nuestros burgueses pañeros debían conocer bien entre los lujos textiles de Francia.

En cuanto a la imagen del difunto en sí, nos participa tanto de sus virtudes en vida o en muerte, su edad, alcurnia y riqueza, como de adiciones propagandísticas de orden político -el infante Alfonso se significó en la lucha contra su hermanastro Enrique IV-, con un sentido plenamente moderno de la ideología que se esconde tras una obra artística.

Carmen Leal Soria

Notas

1. Infante D. Juan Manuel, *Libro de los Estados*. Cit. por Valdeón, J., en "Feudalismo y consolidación de los pueblos hispánicos (siglos XI-XV)". *Historia de España*, dirigida por Manuel Tuñón de Lara; Labor, 1980; vol. IV, p. 48-49.

2. *Crónica del Rey Don Alfonso el Onceno*, t. LXVI de la "Biblioteca de Autores Españoles", Atlas, 1953.

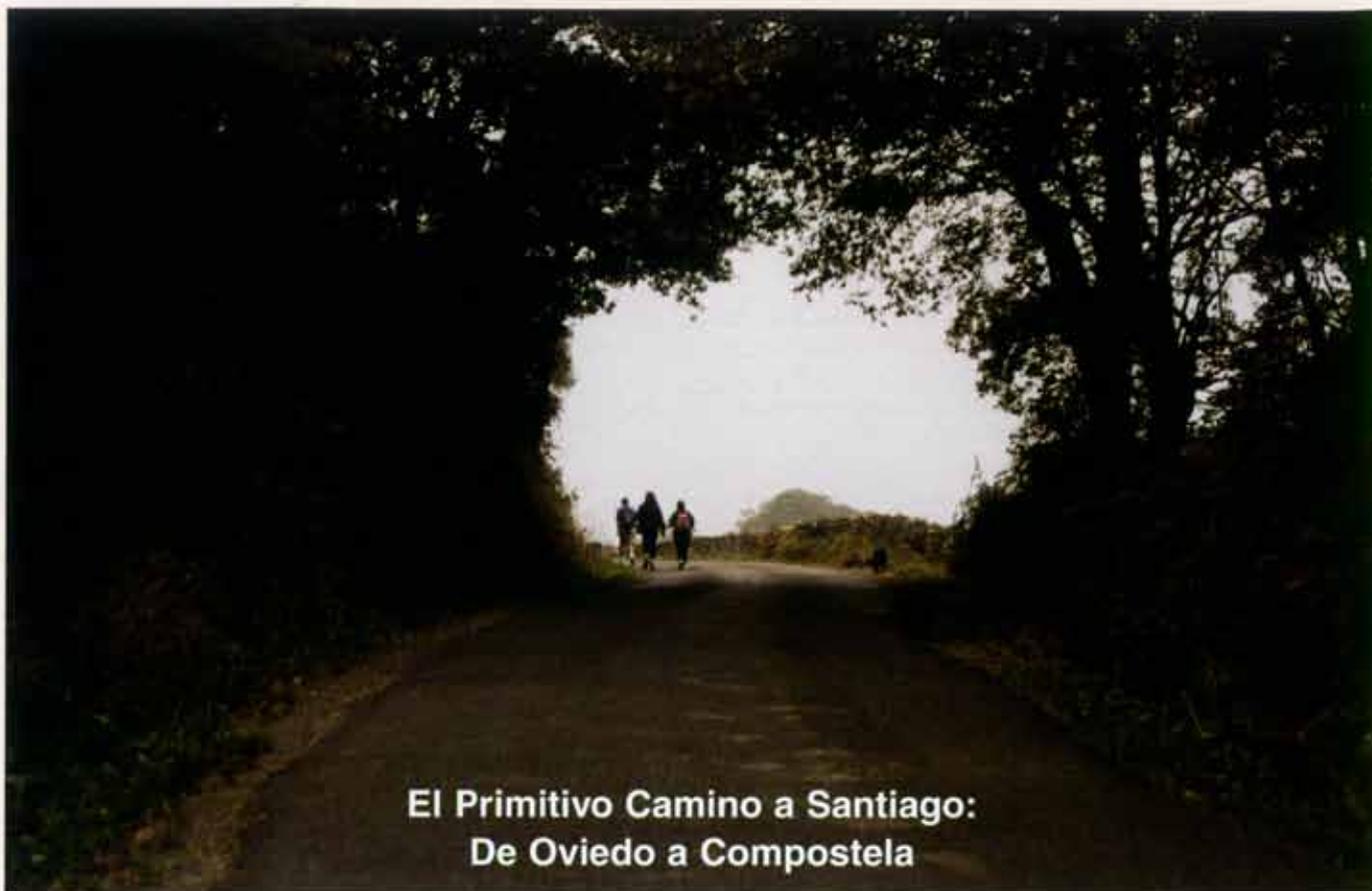
3. Valdeón, J.: *León y Castilla*, etc. etc. etc. p. 44.

4. Linehan, P.: *La iglesia española y el Papado en el s. XIII*, Salamanca, Universidad Pontificia, 1957.

5. Fernández, Barnechea, Haro: *Historia del Arte*, ed. Vicens-Vives, 1998. P. 167.

Sepulcro de San Juan de Ortega. San Juan de Ortega (Burgos)





El Primitivo Camino a Santiago: De Oviedo a Compostela

El Naranco, coronado por el "Picu del Paisano" (682 mts.) y la "Peña de Ules" es la pequeña sierra que protege a Oviedo de los vientos del norte. En su ladera, ahora con escasa arboleda, pero seguramente en épocas pasadas cubierta de espesos bosques, levantó Ramiro I las maravillas prerrománicas de Santa María y San Miguel de Lillo, desde donde divisaba, acurrucada en el valle la pequeña capital de su reino, cuyo escaso caserío se iba conformando alrededor de la basílica de El Salvador que habían fundado sus antecesores.

Por la ladera del Naranco hasta el río Nora

Por este entorno discurren los primeros pasos del primitivo Camino de Santiago, que recorrió el rey asturiano Alfonso

II El Casto, acompañado de los notables de su Corte, para venerar el primero, el sepulcro del Apóstol.

Comienza el itinerario al pié de la gótica torre de la catedral y recorre la ciudad, rumbo al oeste, por delante de lo que fue el viejo convento de Santa Clara y de la parroquia de San Juan el Real, templo levantado en los primeros años del siglo XX, que por su situación y monumentalidad, fue conocido como "La Catedral del Ensanche". Después de cruzar el populoso barrio de La Argañosa y la novísima urbanización de La Florida, está ya el caminante en plena zona rural, subiendo los suaves repechos que, por San Lázaro de Paniceres le llevarán a la falda del Naranco, por donde andará a media ladera, bajo la Peña de Ules, pasando junto a la Ermita del Carmen, en Llanpaxuga, y muy cerca de los pequeños caseríos de Villamorsén, El Llano o Llampaya.

Mientras se recorre este primer tramo del camino, la situa-



En foto superior, Santa Mariña, el Camino Primitivo a su paso por tierras de Lugo (A. Crespo).
En foto inferior: Mapa del Camino Primitivo: Oviedo - Santiago

ción ligeramente elevada, ofrece la contemplación de un hermoso panorama de montaña. En días de climatología propicia, semeja un telón de fondo que, con el intenso verde del valle en primer término, va difuminándose en sucesivos planos de agrestes picos, hasta la azulada lejanía de los montes de Grado o Belmonte. Si el caminante echa la vista atrás, hacia el Oriente, tras las elevaciones de Peña Mayor, en el concejo de Nava, descubrirá las rocosas estribaciones de los Picos de Europa. Más cerca, casi al alcance de la mano, el mítico Monsacro y la Sierra del Aramo, con sus cumbres de La Mostayal; El Gamonal, más conocido ahora como El Angliru El Gamoniteiru fácilmente reconocible por estar rematado con las antenas de televisión, aparecen muchas veces coronados por penachos de nubes grises o se ocultan entre la misteriosa niebla. Si no es así, tras ellos, completan el panorama los riscos de Peñarrueda y los puertos de Agüeria en los límites de los concejos de Quirós y Lena.

Pronto comienza la bajada hasta el puente de Gallegos, para cruzar el Nora, el primero de los ríos que salva el camino. Durante un gran trecho de su curso el río marca los límites del concejo de Oviedo, desde el este al oeste, lo que justifica que fuese conocido como el Alfoz de Nora a Nora.

Del Nora al Nalón

Como es sabido la proximidad de la cordillera con la costa, hace que los principales ríos de la región sean de cursos cortos, que corren de sur a norte en busca del Cantábrico. Nuestro camino, que discurre de este a oeste, los salva en perpendicular, formando una amena sucesión de ascensiones a las sierras que los separan y descensos a los valles por los que discurren.

Al cruzar el Nora entramos en el Concejo de Las Regueras y comienza la subida al alto de Escamplero, donde hubo alberguería y hospital.

La bajada por Premoño, donde aún se conserva la capilla de otro establecimiento asistencial, dedicada a Santa Ana, pone a la vista del viajero el amplio valle por el que corre el Nalón, formando límite entre el citado concejo de Las Regueras y el de Grado. El río, que durante casi dos siglos discurre con sus aguas totalmente negras a causa de su utilización en las labores mineras del carbón, comienza ahora a recuperar su maltratada ecología, si bien a costa de la gran crisis de la industria minera de su cuenca. Un viejo puente de sugerente nombre: Peñaflo, sirve para cruzar el Nalón en un paraje donde el valle se estrecha formando un pequeño desfiladero, para seguir la ruta por la fértil vega de Grado, capital del Concejo y tradicional sede de un antiguo mercado de excelentes productos de la huerta.

Por el alto de Cabruñana al valle del Narcea

Una nueva subida comienza a la salida de Grado, para alcanzar esta vez el alto de Cabruñana, cuya altitud no alcanza los 400 mts. Va dejando atrás el caminante la amplia vega en la que se asienta la villa en medio de un verde paisaje de praderías y pequeñas manchas de bosque, rodeada de suaves elevaciones, como la que ahora afronta. Primero por un breve tramo de carretera, que dejará enseguida para tomar viejos caminos, llegará hasta el alto, pasando poco antes por

la parroquia de San Juan de Villapañada, donde tuvo hospital de peregrinos, desde comienzos del siglo XIII la orden de San Juan de Jerusalén, y ahora hay albergue. Desde el santuario de Nuestra Señora del Fresno, en lo alto del cordal que sirve de límite concejil, un espléndido panorama se presenta a la vista. Desde esta atalaya puede contemplar tierras de las Regueras y Grado, que acaba de dejar atrás, o de los cercanos Candamo y Belmonte de Miranda, teniendo al frente la de Salas, con el hermoso valle por el que discurre el río Narcea, en primer término. Hay que descender ahora hasta sus orillas por una suave ladera en la que se asientan los bonitos lugares de San Marcelo y la Doriga.

El río se cruza en la actualidad aprovechando el puente de la carretera nacional, para entrar en Cornellana, que goza de justa fama de villa salmonera por excelencia, gracias a la abundancia de esta preciada especie en las aguas del Narcea.

Desde el Narcea hasta el Navia, un recorrido mucho más largo

En este tramo la distancia entre los ríos que nos sirven de referencia, es bastante mayor, pero encontramos en él importantes localidades como son Salas, La Espina, Tineo y Pola de Allande.

Desde la plaza frente al monasterio de San Salvador de Cornellana, antigua fundación de comienzos del siglo XI e importante monasterio benedictino, vinculado a la Abadía de Cluny a partir de 1122, sigue el camino, paralelo ahora a un pequeño afluente del Narcea: el río Nonaya. Discurre por el mismo valle que la carretera nacional, hasta la villa de Salas, capital del concejo y cuna de D. Fernando de Valdés Salas, que fue Arzobispo de Sevilla, Inquisidor General y fundador de



Torre de la Catedral de Oviedo (A. Crespo)



Colegiata de San Salvador en Grandas de Salime (A. Crespo)

la Universidad Ovetense. En la colegiata de Santa María la Mayor, descansan sus restos, custodiados en un magnífico mausoleo, obra de Pompeo Leoni.

Comienza a partir de aquí la sierra de Bodenaya, conocida popularmente por quienes utilizan la carretera como la cuesta de la Espina. Sigue siendo el camino el ya estrecho valle del Nonaya, pleno de arboleda y vegetación, para más tarde, después de ascender lentamente y cruzar la carretera, en subida más fuerte, llegar a los pueblitos de Porciles y Bodenaya, en un paisaje más abierto pero escaso de vegetación y por la alta planicie que configura la sierra llegar al pueblo de La Espina, situado a unos 640 mts. de altitud.

Cambia ahora la orientación del camino que toma un rumbo más marcadamente hacia el suroeste, en dirección a comarcas de la Asturias occidental interior, lo que algunos escritores denominan la "Asturias Profunda:", aludiendo a su tradicional aislamiento, dentro de una provincia históricamente falta de buenas comunicaciones, causa que retrasó durante mucho tiempo su desarrollo.

El camino hacia Tineo proporciona la ocasión de contemplar extensas y hermosas panorámicas de montañas viejas, con verdes perfiles ondulados, que permiten deslizar sobre ellos la mirada, en ocasiones, hasta los lejanos montes de la divisoria astur-leonesa que asoman sus crestas por el sur.

Poco antes de alcanzar la villa, San Roque recibe al peregrino desde su ermita levantada en el siglo XIII, que es uno de los lugares más significativos del camino en el concejo tineense. Tineo, que recibió de Alfonso IX la primera Carta Puebla de las villas asturiana, es hoy una importante población. Aquí radica la Asociación de Amigos del Camino Astur Galaico del Interior, que entre sus actividades tiene la de regentar el albergue de peregrinos Mater Christi, heredero del que desde el siglo XIII atendió a los que transitaban, cumpliendo el deseo de Alfonso IX, que ordenó en 1222 que la villa de Tineo y el monasterio de Obona fuesen paso obligado de los peregrinos que van desde El Salvador a Compostela.

Siguiendo siempre bonitos y, a veces, difíciles caminos rurales, que van ajustando su trazado a la orografía, después de subir al alto de Piedratecha, hay que descender hasta el idílico y solitario valle que acoge al monasterio de Santa María la Real de Obona, con su iglesia románica y su inacabado claustro del siglo XVII.

En el pueblo de la Mortera se presenta al peregrino la opción de seguir el camino que sube a los antiguos hospitales de Fonfaraón y Valparaiso, sin embargo es ésta una ruta totalmente solitaria durante un largo recorrido, sin ninguna posibilidad de albergue y puede ser especialmente dura si la niebla o el agua hacen acto de presencia, por lo que es recomendable seguir el camino que por Porciles baja hasta la acogedora localidad de Pola de Allande.

A partir de la villa allandesa comienza, con la subida al puerto de El Palo uno de los tramos más duros del camino. En el lugar de El Mazo, se deja la carretera para tomar, a mano izquierda el sendero que llevará hasta la cumbre; primero entre robles y castaños, que van desapareciendo según se va ganando altura, para convertirse en praderías y matorrales. Cuando ya se anda por el alto del puerto, en dirección al abandonado pueblo de Montefurado, los paisajes que se divisan son impresionantes por su grandeza y soledad. En algunas zonas pueden observarse las profundas huellas que dejaron las explotaciones auríferas romanas. Lago, Berduedo y La Mesa, éste ya en el concejo de Grandas de Salime, son viejos pueblos de montaña en los que abundan las muestras de arquitectura rural, con las típicas edificaciones de piedra y cubiertas de pizarra.

Otro de los tramos difíciles de la ruta, pero esta vez en descenso, comienza en el lugar de Buspol. Se trata de la fuerte y larga bajada hasta la presa del embalse de Salime, por la que se cruzará el río Navia, que después de remansar sus aguas en el pantano de la gran central hidroeléctrica, continúa su camino hacia el Mar Cantábrico por el angosto y profundo valle que proporciona paisajes de gran espectacularidad y belleza.

Por Grandas de Salime y Fonsagrada hacia el río Miño

Desde el río Navia, de nuevo el camino se pone cuesta, arriba. Primero hasta la capital del concejo: Grandas de Salime, donde el viajero debe visitar la colegiata de San Salvador y el Museo Etnográfico, para seguir después hasta el puerto del Acebo, a 1093 mts., en las estribaciones de la sierra de Curiscada y entrar así en la de Lugo.

Continúa siendo el paisaje de tierras desoladas, con muy

escasas y pequeñas aldeas, hasta arribar a la importante villa de Fonsagrada, que pasa por ser la población más alta de Galicia, situada a 950 mts. de altitud, y cabeza de la comarca de las sierras orientales de la provincia. La leyenda de la fuente de la que manó leche, para alimentar a una mujer carente de recursos, y a sus tres hijos, es el origen de su bonito nombre. Siempre encuentra el peregrino buena acogida en el albergue de Fonsagrada.

Continúa el camino, a partir de aquí, todavía durante unos 10 kilómetros, por parajes que rondan y en ocasiones superan los 900 metros de altitud, para después comenzar el descenso a cotas más bajas, en la que los bosques vuelven a hacer acto de presencia y los pequeños cursos de agua que cruzan o a veces anegan el camino, son abundantes, poniendo en algunos momentos dificultades suplementarias.

Cádavo, pequeña cabeza del concejo de Baleira y Castroverde son las dos capitales municipales que se encuentran antes de llegar a Outeiro, primera de las localidades del municipio de Lugo.

A la capital lucense llega el caminante por el bajo valle del río Fervedoira, contemplando la ciudad que domina el paisaje desde su elevada situación, típica del castro. De Lugo se ha escrito que "es la ciudad perfecta A sus piés el dios de las aguas, todos los días desde hace milenios y milenios, domesticado la tranquiliza, la sosiega..." alude sin duda, el autor de estas palabras a las sensaciones que su casco antiguo transmite al visitante. Rodeada de su hermosa muralla, obra del siglo II, con su vieja catedral y las estrechas y acogedoras rúas que a ella nos llevan, domina desde las alturas las aguas que discurren por los valles de los ríos Paradai, Fervedoira y Miño que la circundan. La inscripción labrada en una piedra de granito colocada junto a una de las puertas de la muralla, recuerda al viajero la antigüedad del camino por el que se acerca a Compostela: "Por aquí entrou o rei Alfonso II o Casto, no século IX, inaugurando o primeiro Camiño de Santiago".

Cruzar el Miño y ... ¡a Compostela!

Se salva, a la salida de la ciudad, el Miño, que ya no corre, como lo hacían los ríos asturianos hacia el Cantábrico. Va en busca del océano, con la alta vocación de separar, o unir, las dos naciones ibéricas, después de recibir las aguas de su hermano Sil y visitar la ciudad de Ourense.

Faltan treinta Kilómetros para alcanzar Palas de Rei por las tierras de Villaestevez, Burgo y Villamaior de Negral, en el concejo de Guntín. En Palas, coincide ya el camino con el "Francés" que discurre por Navarra y Castilla-León para entrar en Galicia por los altos de O Cebreiro. Desde aquí hasta Santiago, es el camino mucho más frecuentado y conocido. Cerca de Leboeiro se alcanza la provincia de A Coruña, para seguir por Melide, Ribadiso, Arzúa, Arca y Lavacoja hasta el Monte del Gozo, a la vista de la basilica apostólica.

Quienes se decidan, por la razón que fuere, a acercarse hasta la venerada tumba de Santiago el Mayor siguiendo el "Camino Primitivo" que aquí se describe brevemente, estarán recorriendo una ruta mucho menos frecuentada que la de la meseta, con menos infraestructura de albergues y en ocasiones con los caminos peor conservados o con alguna deficiencia de señalización, que las condiciones climatológicas imponen, pero encontrarán a cambio la ocasión de recorrer caminos sin masificar, por una antiquísima ruta plena de sentido histórico, religioso y artístico en medio de una naturaleza que impresiona por su belleza. El gran número de peregrinos para los que la fe es el motor principal de su caminata no deben olvidar que las Santas Reliquias de la Cámara Santa fueron y siguen siendo un piadoso lugar de peregrinación y que "Quien va a Santiago y no va al Salvador, visita al Criado y deja al Señor."

José Luis Galán González



El Camino a su paso por Las Regueras (A. Crespo)

Inscripción conmemorativa al pie de la muralla romana de Lugo (A. Crespo)



Camino de Siempre en Sahagún (León)



Jaob 2001



Fotógrafo desconocido, hacia 1960

Iglesia de San Lorenzo de Sahagún

El lugar de origen del ladrillo fue Irán, al final de período prehistórico, pero su verdadera patria fue Mesopotamia que le dio la forma común que permanecería inalterada durante cinco mil años. La arcilla (sola o mezclada con paja) se prensaba en moldes rectangulares de madera, luego vaciada y secada al sol. El adobe quizás fuera el primer material de construcción que posibilitó primero alzar una cerca al indefenso hombre prehistórico y luego levantó los grandes zigurat de Ur, de Eridu o de Etemenanki, la legendaria Torre de Babel. Al principio fue el barro.

Los egipcios estuvieron vinculados a la piedra como los hombres primitivos lo estuvieron a la roca. La preferencia por la piedra se debía a su anhelo de duración eterna y con ella construyeron las pirámides, los templos, los obeliscos, y en las entrañas de la roca se enterraron. Para su vida terrena los humildes ladrillos bastaron hasta el período final. Quizás no haya adobes más conocidos que aquellos que debían hacer los israelitas en Egipto cuando "se alzó en Egipto un nuevo Rey que nada sabía de José" y les obligó a construir los ladrillos para las ciudades de Pitom y Ramsés.

Nuestros ancestros iberos, celtiberos, también utilizaban el ladrillo, el modesto adobe, e incluso quizás fuera antes el tapial, de tierra amasada y seca que después de tantos siglos

sostienen todavía muchas de nuestras moradas.

Esta iglesia de San Lorenzo permanece invariable a sí misma como la tierra de los ladrillos con que está edificada, tierra eternizada en formas duras, regulares, compactas. Me evoca inevitablemente los orígenes primeros del barro, del ladrillo, del adobe puesto a secar al sol como vi hacer a mi padre en la ya tan lejana niñez. La carreta y los bueyes frágiles, mortales, han sido sustituidos pero el ladrillo permanece fiel a sí mismo, como San Lorenzo, a quien evoca esta iglesia, permaneció fiel en medio de las torturas que los impíos perseguidores le infligían. La inmensa mole de ladrillo que se eleva sobre el crucero sigue simbolizando con su empuje la necesidad de elevación de la materia, la fuerza que origina que la materia se ponga en pie y la tierra se eleve en vertical, un lazo de unión con el cosmos a través de la debilidad y fragilidad del ladrillo, más aún del adobe. La verticalidad construida que tiene su origen en los ladrillos de Mesopotamia encuentra en Sahagún, después de los milenios, feliz continuidad en los maestros que, poseedores del arte vertical, anhelan vincularse con la Divinidad. Hasta que la torre se convierta en montaña primigenia de arcilla como aquella otra que emergiera del abismo primordial a la llamada de la palabra creadora.

Vicente Malabia

Nota: La fotografía en B/N ha sido reproducida del libro: *Los Caminos de Santiago*. Ed. La Polígrafa (1965)

Desde el convento de San Antón

Tienen especial acogida los peregrinos. Son muchos los que pasan y van a Santiago de Compostela, al Pilar de Zaragoza, a Ujué y a otros santuarios. Van andando o cabalgando.

El que recibe a los caminantes debe ser amable y atento. Tener conocimiento, a poder ser, además de la propia lengua, de otra extranjera. Vienen muchos forasteros. El primer servicio consiste en presentar agua limpia para el aseo y caliente en invierno. El monje enfermero debe tener el botiquín bien provisto de elementos y hierbas para preparar los medicamentos convenientes. Los enfermos pueden detenerse varios días; hasta curarse o hasta morir. (...)

El hospedaje de enfermos, peregrinos y pobres es gratuito". (La Tau; letra, signo, símbolo (Recopilación de noticias sobre la Tau). Ricardo Ollaquindia, 1998).

Desde el siglo XII y hasta finales del siglo XVIII ésta fue la labor de estos monjes en el convento de San Antón a tres kilómetros de la localidad de Castrojeriz (Burgos), en pleno camino real. Después de más de doscientos años de abandono absoluto del convento, este verano el 7 de julio, festividad de San Fermín, el recinto conventual volvía a abrir sus puertas como albergue para peregrinos. No ha sido tarea fácil, pero la perseverancia y el buen hacer de un grupo de entusiastas voluntarios ha hecho factible que lo imposible se haya logrado: el albergue de San Antón es una realidad.

Durante el estío, han sido miles de peregrinos, turistas, lugareños, etc. los que han podido disfrutar de la hospitalidad y de la grandeza de este lugar. Más de 12.000 personas en estos tres meses se han deleitado y maravillado de estas emblemáticas ruinas. Más de 400 peregrinos se han quedado a cenar y dormir, continuando así el espíritu de los monjes antonianos de dar hospedaje gratuito.

El albergue es sencillo y funcional. Carece de lujos y de grandes alharcas, si tenemos en cuenta todos esos albergues provistos de todo lo necesario e innecesario que nos hemos acostumbrado a ver: son tres cobertizos sin electricidad, en los cuales, uno sirve de dormitorio con dieciséis camas, otro, un lugar donde sentarse, escribir, conver-

sar, comer, cenar, estar, y un tercer cobertizo donde instalamos una ducha con agua fría, un lavabo y un retrete. Todo austeridad.

No son propias de estos tiempos unas instalaciones como éstas, pero lo que se ha hecho es cubrir las necesidades básicas y es lo que hemos ofrecido para el peregrino "de verdad", aparte de amor y fraternidad.

La sorpresa, sobre todo de los peregrinos que habían pasado por aquí y se habían encontrado siempre los portones cerrados y esos cartelones enormes que anunciaban: perros peligrosos, propiedad privada, prohibido el paso, etc., ha sido mayúscula. Han visto las puertas abiertas, han leído en la entrada "Hospital de San Antón", "Refugio de Peregrinos", "Paz y Bien", y han podido entrar.

Ha sido el primer verano del refugio de San Antón. Para el próximo año esperamos poder tenerlo abierto más tiempo, desde mayo o junio hasta octubre, siempre y cuando tengamos hospitaleros voluntarios. Es paradójico que ahora que se están haciendo tantas inversiones millonarias, tanto públicas como privadas, dentro del camino real, un reducido grupo de peregrinos-hospita-

teros-voluntarios amantes de los Caminos de Santiago, y especialmente del camino real, por su cuenta y de sus bolsillos hayan podido recuperar estas ruinas tan entrañables y ese espíritu de austeridad y gratuidad de los monjes antonianos en el siglo XXI.

Por otra parte, queda mucho por hacer en el refugio-convento de San Antón. El estado ruinoso y lamentable de los muros interiores nos obligó este verano a poner unos carteles de "peligro" y a acotar la zona del ábside.

Todavía estamos a tiempo de evitar que las ruinas del convento de San Antón se conviertan en un montón de piedras desperdigadas para vergüenza de todos los amantes del patrimonio del Camino de Santiago. Si no ponemos remedio urgentemente, nos quedaremos tan sólo con el recuerdo de lo que estamos viendo actualmente. Creemos que esta labor de consolidación de las ruinas corresponde a las instituciones públicas siendo nuestro firme compromiso el de seguir dando un contenido totalmente vinculado a la peregrinación y a los Caminos de Santiago.

Campo Ovidio

Interior del convento de San Antón. Castrojeriz (Burgos).



Los Años de la Federación

1988-1990 Un trienio irrepetible

La consolidación del asociacionismo

En el repaso a la vida de la Federación y sus asociaciones que estamos haciendo para la revista *Peregrino* debemos constatar que después del año 1.987 que fue el año del nacimiento real de un proyecto común jacobeo a través de las nuevas asociaciones que comenzaron a fundarse en España y la celebración del Congreso de Jaca y la declaración del Camino como "Primer Itinerario Cultural Europeo" por parte de Consejo de Europa, el camino entró en una fase de proyectos y metas ilusionantes, a través de las Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago, que en España se consolidaron y comenzaron a hacer sonar su voz ante instituciones oficiales y a proyectar actividades ante sus socios y en general ante la sociedad civil y círculos eclesiásticos.

El año 1.988 hay una gran actividad de reuniones con vistas a la creación de la Coordinadora de Asociaciones y para perfilar las actividades y marcar líneas de actuación que éstas de forma separada, o como coordinadora de forma conjunta, van a llevar a efecto. Los primeros meses de año hay una actividad inusitada con la celebración de hasta siete reuniones que desembocaran en la constitución de la Coordinadora en la Asamblea que se celebra en Frómista (Palencia) los días 25 y 26 de Junio. Firman el acta constitucional las asociaciones de Estella, Rioja, Burgos, Palencia, Sahagún, Bierzo, Santiago de Compostela, Madrid, Vigo, Guipúzcoa y Valencia. Quedan fuera, pese a los intentos de integración las asociaciones de Pamplona y Zaragoza.

La comisión permanente de la Coordinadora se constituye con lo que pasado el tiempo se convertirán a auténticos clásicos del camino: Paco Beruete, Nicolás Castrillo, Millán Bravo, Luis Bacariza, Ángel Rodríguez, José Cimadevila, Fernando Imaz, José Ignacio Díaz y Ángel Luis Barreda que es confir-

Asamblea General de Asociaciones Españolas de Amigos del Camino de Santiago celebrada en Sto. Domingo de la Calzada en el año 1988. Fotografía de archivo.



mado en su cargo de Coordinador Nacional. La Coordinadora se marca unos trabajos comunes: La colaboración abierta con la Comisión Interministerial y las Comunidades Autónomas, siempre y cuando sus proyectos de revitalización no perjudiquen al sentido propio de la peregrinación milenaria por esta Ruta Jacobea. Se pide a éstas y otras administraciones locales se respete la Ley de Patrimonio sobre el Camino y sus entornos. Se solicita que en cuanto a carreteras y nuevas concentraciones parcelarias tengan en cuenta el trazado físico del camino y donde no sea posible su recuperación se hagan caminos paralelos para favorecer la peregrinación a pie y mejorar la seguridad de los caminantes peregrinos.

Esta Coordinadora se reúne en Octubre en Sahagún tomando acuerdos muy concretos: La edición de una guía práctica para los peregrinos, la reedición del *Codex Calixtinus* con una traducción y edición popular, así como el estudio de un plan de acogida y de información para los peregrinos, estudiando pormenorizadamente las necesidades de una red de albergues.

Este año se dio un gran impulso a las relaciones con otras asociaciones europeas, haciendo las ver la importancia que tenía la constitución en España de una Coordinadora de Asociaciones con las que plantear proyectos e ideas

comunes en favor de la peregrinación y de los peregrinos. En este sentido se viaja en el mes de Marzo a Sr. Sever (Francia) para asistir como invitados a una reunión de la Association Regionale des Amis de St. Jacques de Compostelle en Aquitaine (Francia) que presidía Odile Lutard. El presidente de la Coordinadora encabeza una delegación de asociaciones de Estella, Pamplona, Rioja y Palencia.

A finales del mes de Septiembre se viaja a Bamberg (Alemania) para asistir al Congreso internacional convocado por la Asociación alemana y el Consejo de Europa, asisten una amplia representación de asociaciones, universidades y ayuntamientos españoles. El presidente de la Coordinadora trata de una comunicación el tema de la colaboración entre asociaciones de todo Europa y la búsqueda de canales de comunicación entre todas las asociaciones y los organismos oficiales.

Esos canales de colaboración y comunicación en España estaban abiertos con el Ministerio de Cultura con quienes se celebraron reuniones de trabajo en los meses de mayo, agosto y noviembre y se establecen también con la Iglesia compostelana a través de la Comisión Interdiocesana que se crea con la presencia de todas las diócesis del Camino Francés y de Oviedo, asistiendo el presidente de

la Coruña a la constitución de esta comisión que tuvo lugar el 27 de abril en Santiago de Compostela, así como la celebrada en Madrid en el mes de octubre donde ya asiste el coordinador nacional y donde comienza un periodo muy fructífero de entendimiento y colaboración que habría de durar bastantes años.

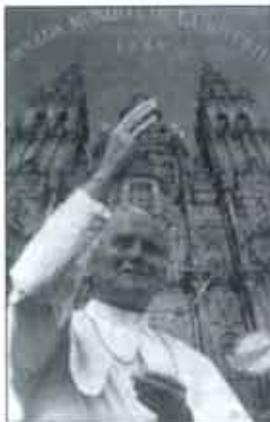
El año 1.989 estuvo marcado por la venida del Papa a Santiago de Compostela, hecho que se produjo en el mes de agosto y que constituyó un importante aldabonazo en favor del Camino y de los peregrinos, principalmente para los más jóvenes. El preparar la visita de Juan Pablo II llevó a la Comisión Interdiocesana a un gran plan de trabajo con importantes reuniones en León, Carrión de los Condes y Ponferrada en las que participó el coordinador nacional, mientras las asociaciones del Camino trabajaban incansablemente para dar información, alojamiento y atención a los miles de peregrinos que ya aquel verano recorrían los caminos.

Al igual que el año anterior hubo un acercamiento a las instituciones civiles a través de reuniones con el Ministerio de Cultura, Diputaciones de Palencia, Burgos y León y muy de destacar las que se tuvo con el Instituto de Conservación y Restauración de Bienes Culturales y que sirvió para poner las bases de un estudio que más tarde se presentó a la UNESCO para la declaración del Camino de Santiago como "patrimonio de la Humanidad".

En el orden internacional la Coordinadora y otras asociaciones españolas viajaron en septiembre a Italia para asistir a un Congreso Internacional auspiciado por el Consejo de Europa que, con la organización de la Asociación de Italia, tuvo lugar en Viterbo.

El lado negro del año 1.989 fue la muerte el día 11 de diciembre de Elías Valiña Sanpedro, trabajador incansable, desde los altos gallegos del Cebreiro, en favor del Camino de Santiago y auténtico alma y cuerpo de la recuperación actual de la senda jacobea. Fue pionero en muchas cosas del Camino... también en una muerte prematura cuando contaba sólo 60 años.

El año 1.990 fue el año de un



nuevo Congreso de las Asociaciones españolas. La convocatoria de este II Congreso Internacional se hizo teniendo en cuenta el éxito y lo útil que fue el celebrado en Jaca en el año 1.987; éste que tuvo lugar en Estella y se preparó concienzudamente. Hubo hasta un total de once reuniones entre la junta directiva de la Coordinadora, la Asociación de Estella y el coordinador para organizar un congreso que puso su acento en el tema de la hospitalidad y de los peregrinos. Como Estella celebraba el 700 aniversario del fuero de la ciudad se trabajó para promulgar en el Congreso un "fuero del peregrino" que si bien no se llegó a redactar como tal, si sus conclusiones fueron en este sentido. Estella fue una ciudad hospitalaria y podemos decir que este segundo fue un gran Congreso donde se supieron compaginar perfectamente ponencias históricas y científicas con asuntos prácticos sobre los que trabajar en los meses y años posteriores.

Pero en este año no solo fueron actividades congresuales y precongresuales y así se continuó estrechando lazos con asociaciones europeas, como la Confraternity of Saint James, con quien se cerró un plan de colaboración y asesoramiento para crear un albergue de peregrinos del Rabanal del Camino y la coordinadora asistió a una con-

vención celebrada en el mes de Mayo en el condado de Suffolk cerca de Londres. También se estuvo presente en el Encuentro Internacional celebrado en Spira y organizado por la Cofradía de Santiago de Düsseldorf, así como en la asamblea que para tratar el tema de los peregrinos se celebró en Münstur (Alemania).

Dentro de nuestras fronteras hay que destacar el Congreso que sobre las peregrinaciones a Santiago y a San Salvador de Oviedo tuvo lugar en la capital del Principado de Asturias en el mes de Diciembre, la celebración en Santiago de unas jornadas sobre conservación y recuperación del camino, las reuniones de los presidentes de las asociaciones pertenecientes a la Coordinadora celebradas en Santiago de Compostela y Palencia y el afianzamiento de contactos oficiales con el Ministerio de Cultura, su Dirección General de Cooperación cultural, así como varias Direcciones Generales de diversas autonomías, y hubo nuevas y fructíferas reuniones de la Comisión Interdiocesana en Burgos y Santiago.

La Coordinadora por entonces y fiel a los compromisos adquiridos de dar información a los peregrinos ya editaba las credenciales que fueron aprobadas en el Congreso de Jaca, así como gran cantidad de folletos sobre consejos para peregrinar a pie o en bici, refugios y albergues en el camino y otros que servían para orientar a los muchos "despistados" que ya andaban por la Ruta.

Angel L. Barreda



Imagen de una de las visitas del Papa

Música en la Edad Media (II) Polifonía

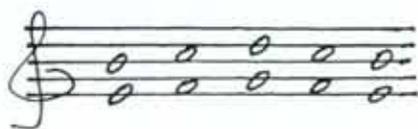
En el número 77 de la revista hablamos sobre la música que se oía en los siglos de máximo auge de las peregrinaciones y lo dedicamos a la música monódica, la que se cantaba a una sola voz. Trataremos de dar a conocer un poco el otro gran género, el de la música polifónica.

La polifonía se produce cuando suenan simultáneamente dos o más voces diferentes. Aunque parece probable que se cantara de forma polifónica siempre, este canto a más de una voz se quedó tan sólo en un estario oral. No encontraremos polifonía escrita hasta los siglos IX y X, y aplicada a la música vocal.

Como el tema es bastante complejo e incluso, a veces, confuso, intentaremos simplificar al máximo para que cualquier profano en la materia termine sabiendo algo sobre la polifonía medieval.

El primer problema que se plantea es el terminológico y por ello trataremos de aclararlo un poco, y resumir mucho los distintos términos que podemos emplear u oír cuando nos referimos a este tipo de música en la Alta Edad Media.

Por una parte, habría que hacer una separación entre las piezas que se basan en una melodía anterior, gregoriana, a la que se añaden una o más voces, de aquellas que han sido compuestas *ex novo*. En este último caso hablaremos de *conductus* (*conducti*, en plural) o de *versus*, según la terminología limousina. Respecto a las primeras, la forma más elemental es la del *organum* paralelo en la que a una melodía gregoriana se le añade una voz que corre exactamente en movimiento paralelo con ella:



Cuando las voces se mueven con movimiento contrario (cuando una sube la otra baja) hablaremos de *discanto*. Esta forma llegó a desarrollarse hasta el punto que sobre una sola nota de la melodía se superponen muchas en la *vox organalis* o voz añadida. Es el llama-



mado *organum* melismático

Tradicionalmente se había admitido a Saint Martial de Limoges -en el Camino de Santiago- como lugar de nacimiento de esta gran forma musical que se desarrolla entre los siglos XI al XIII y aunque esto es discutible, es evidente que en esta escuela alcanzó gran desarrollo.

Por lo que a tradiciones musicales se refiere, fuera de nuestras fronteras citaremos dos grandes núcleos de creación musical, el ya nombrado de Saint Martial de Limoges y la Escuela de Notre Dame de París, ambos, hitos importantes en los caminos franceses a Santiago.

En realidad, más que de Escuela de Saint Martial habría que hablar de tradición polifónica del suroeste de Francia y norte de la Península Ibérica. Lo que sí es seguro es que se trata de la primera gran eclosión de la polifonía medieval con desarrollo del *organum* melismático y, sobre todo, del *discanto*, como formas compositivas novedosas.

A nosotros nos interesa citar esta tradición porque la música contenida en el *Códice Calixtino* está emparentada con ella. Las piezas polifónicas de este manuscrito aparecen en un apéndice al final del libro V. Compuesto hacia 1140, el repertorio del *Calixtino*

está pensado para un grupo especializado de solistas que alternarían el canto polifónico con el canto llano, como lo atestiguan varias de sus piezas. Los investigadores están de acuerdo en afirmar que, si bien no es un código escrito por autores hispanos y, posiblemente, ni siquiera en España, sí que se compuso *ex profeso* para la Catedral de Santiago puesto que su liturgia no sólo es jacobea sino estrictamente compostelana, tal y como puede deducirse de las rúbricas.

Mucho se podría hablar de la música del Calixtino pero como dato curioso e interesante sólo diré que conserva la primera pieza polifónica escrita a tres voces, *Congaudeant catholici*.

El otro gran foco musical de los siglos XII y XIII es París. una nueva sociedad más urbana y comercial, nuevos monumentos (su catedral gótica) o los centros del saber -escuelas y universidades- harán de París el centro de lo que se ha denominado *ARS ANTIQUA*. Y como excelentes testimonios de la música de este estilo tenemos en



Interior del Monasterio de las Huelgas (Burgos)

España dos códices. Uno procedente quizás de Toledo y conservado en la Biblioteca Nacional (Ms 20486) y el *Códice de las Huelgas*.

Este último fue copiado entre 1300 y 1325 y se conserva en el mismo lugar para el que fue escrito: un monasterio cisterciense, femenino, en pleno Camino de Santiago, en Burgos. En realidad contiene un repertorio "antiguo", del siglo XIII, con grafía "moderna".

Aunque monódicos, no podemos por menos de citar aquí sus cuatro maravillosos *Planctus* o lamentos fúnebres. Pero tiene, asimismo, piezas más nuevas: los motetes, (de mot, palabra en francés). Se trata de unas curiosas composiciones a varias voces en las que cada voz lleva un texto diferente o incluso textos escritos en distintas lenguas.

Respecto a la peculiaridad de tratarse de un códice polifónico escrito para monjas, las últimas investigaciones llegan a la conclusión de que gran parte de esta polifonía no sería interpretada por las monjas sino por músicos especializados contratados. Hay que tener en cuenta que se trataba de un monasterio aristocrático y de alto nivel cultural y nada acorde con la austeridad cisterciense. Sí que sería cantado por las monjas el repertorio paralitúrgico (*conductus* y algunos motetes) y el ejercicio de solfeo que aparece en el códice y que estaba destinado al aprendizaje de las novicias. Lo que sí demuestra claramente el códice es la importancia de la música en este monasterio.

Por último, y aunque un poco más tardío, también tenemos que citar el conocido como *Llibre Vermell*, del siglo XIV, manuscrito catalán que contiene piezas ya del *ARS NOVA*. Se trata de cantos dedicados a la Virgen de Montserrat y que cantaban y bailaban los peregrinos que visitaban a la Virgen.

Es ya un repertorio musical mucho más moderno que poco tiene que ver con los dos códices anteriormente tratados.

Como resumen de esta rapidísima ojeada a la música polifónica medieval española podemos decir que era una música cantada por grupos reducidos, especializados que alternaban el canto polifónico

Selección Discográfica

Doonnersöhne
(*Sons of Thunder*)
Gesänge für den
Hl. Jakobus (Music for St.
James the apostle)

Codex Calixtinus. Santiago de Compostela, 12. Jh./12th century.
Int: Sequentia
Deutsche Harmonia Mundi.
Vox Iberica I.RD77199

Códice de Madrid (s.XIII)

Int: Grupo de Música
Alfonso X el Santo.
Dir: Luis Lozano Sony Classical SK60075

Llibre Vermell de Montserrat

Int: Hesperion XX. Dir: Jordi Savall.
Emi. CDM 7 63071 2

Codex Las Huelgas

Gesänge aus dem Königlichen Konvent Las Huelgas de Burgos
(*Music from de Royal Convent of Las Huelgas de Burgos*)
13-14. Jh/13th-14th Cent.

Int. Sequentia
Deutsche Harmonia Mundi. Vox Iberica II. 05472 77238 2

Ecole de Notre Dame. Périodo romane. Messe du Jour de Noël

Int: Ensemble Organum. Dir: Marcel Pérès.
Harmonia Mundi. 1901148.

Polyphonie Aquitanie du XIIe siècle (St-Martial de Limoges)
Extraits des matines de Noël.

Int: Ensemble Organum. Dir: Marcel Pérès
Harmonia Mundi. 901134



con el canto gregoriano, algo tradicional en toda la Edad Media y que, casualmente, dos de los testimonios más importantes son códices compuestos para lugares del Camino: el Monasterio de las Huelgas o la mismísima Catedral de Santiago. Los peregrinos seguro que escucharon estas melodías en cualquiera de los dos sitios y también otras similares en otros lugares importantes como León, Pamplona... aunque prácticamente nada se nos ha conservado. Desde

luego los peregrinos nunca las cantaron. Son músicas que verdaderamente nos elevan con sus sonoridades huecas y duras y nos transportan a otro universo sonoro. Cerremos los ojos, trasladémonos por un instante a cualquiera de los lugares con su riquísima y ornamentada liturgia y escuchemos estas músicas.

Teresa Ramos

Betania, un nuevo lugar de peregrinación en Jordania

Al este del Jordán, hacia donde sale el sol

Los últimos descubrimientos arqueológicos realizados a orillas del río Jordán confirman la localización exacta del lugar donde fue bautizado Jesucristo. Todo parece indicar que la tradición obligó a los peregrinos que querían conocer la pila bautismal del Mesías a construir varias capillas y una catedral con una escalera que bajaba hasta las aguas del Jordán. Las excavaciones realizadas hasta el pasado verano por el equipo del doctor Mohammad Waheeb han servido para descubrir muchos restos de gran interés, entre ellos un canal de agua que fue posiblemente el lugar elegido por Juan Bautista para bautizar a Jesús de Nazaret. En la actualidad la zona ha sido preparada por el gobierno jordano para las visitas turísticas con aparcamientos, sendas peatonales, miradores junto al río bíblico y más lugares de interés testimonial como el probable eremitorio de san Juan.

La historia ha dejado escrito que los hermanos Santiago el Mayor y Juan Bautista fueron pescadores en el mar de Galilea, el actual lago de Tiberiades, zona de tensiones y conflictos donde se unen las tierras de Jordania, Israel y Siria y escenario de las peripecias bélicas de Lawrence de Arabia. Pues bien, aguas abajo, de camino hacia el mar Muerto, encontró posada natural san Juan y allí se dedicó a extender el cristianismo. Cuenta la *Biblia* (Números 13:16 y Josué 3: 14-17) que Josué cruzó milagrosamente el río Jordán para llegar a Canaán después de la muerte de Moisés y al parecer lo hizo por un lugar llamado Bethabara, Beit Abarah o Betania, nombres que significan la casa de los que cruzan. Mucho tuvo que caminar y hasta nadar Josué pues en aquellos tiempos el río tenía una anchura próxima a los 400 metros, muy distinta a la actual que en algunos tramos no alcanza ni los 10 metros.



Una delgada línea verde de escaso caudal y abundante vegetación de tarajes y cañas que separa dos países antagónicos en el plano social e internacional pero unidos por la historia y la religión: Jordania e Israel.

Seguimos leyendo y nos enteramos a través de las cartas de la peregrina Egeria, de los evangelios, de los escritos de Anastasio y también, como debe ser, mediante la tradición oral, que Jesús de Nazaret fue bautizado en este río, en el meandro que forma frente a la ciudad hebrea de Jericó, en el lugar conocido por Betania. Al parecer esta fue una pequeña aldea donde san Juan cambió las redes de pescador por las conchas de bautizar, unas conchas por cierto que heredaría su hermano para cruzar el Mediterráneo y depositarlas en Compostela como símbolo del Camino de Santiago.

Jordania, la segunda Tierra Santa

Seguramente muchos peregrinos palmeros y creyentes que arriban a Israel en busca de los orígenes del cristianismo y del peregrinaje desconocen que al este del Jordán existe otra Tierra Santa tan fascinante como el país hebreo. Jordania aparece citada en el Antiguo Testamento como el lugar del enterramiento de los profetas Moisés y Aarón, como escenario donde se encontraban las antiguas ciudades de Sodoma y Gomorra (se piensa que corresponden a las actuales ciudades amuralladas de Bad ed-Dhra' y Numeria) y donde el profeta Elías subió al cielo, pero sobre todo, por ser la tierra del bautizo de Jesús.

Por este país de calma y buenas gentes, hospitalarias y distanciadas de los conflictos entre judíos y palestinos, han pasado los protagonistas de la historia bíblica. La llanura del valle del río Jordán, junto al mar Muerto, probablemente fue el Jardín del Señor que se cita en el Génesis, igual que la Llanuras del Moab que aparecen en el Antiguo Testamento o la región de Perea que recoge el Nuevo Testamento. En algún lugar de la ciudad de Kerak, con uno de los mejores castillos cruzados del mundo, está enterrado Noé según la tradición y en lo más alto de la legendaria ciudad nabatea de Petra, en el Djebel Harum, se levanta la tumba de Aarón -hermano de Moisés- a la que se llega después de varias horas de peregrinaje y parajes sobresalientes que ayudan a entretener la vista y a aliviar el cansancio.

Por estos lugares, frecuentados por Tintín e Indiana Jones entre otros, se encuentra la fuente de Wadi Musa, el valle de Moisés, donde el profeta golpeó la roca haciendo brotar agua de ella según leemos en el Números 20:10-12. Pero hay mucho más, cerca del mar Muerto se encuentra

Excavaciones arqueológicas en el lugar donde fue bautizado Jesús

Tumba de Aarón, hermano de Moisés, en las montañas de Petra



la ciudad de Mádaba o Medaba, como aparece en la Biblia, escenario de múltiples acontecimientos vinculados con el Éxodo, la guerra del rey David contra los moabitas y el oráculo de Isaías; pero lo más relevante es la cercanía del monte Nebo, último lugar visitado por Moisés para observar la Tierra Prometida a la que nunca llegó: "El profeta Moisés subió del desierto de Moab al monte Nebo, la montaña que se extiende hacia Jericó, y allí Yahveh le mostró la Tierra Prometida...". En la cima se levanta un templo que recuerda la presencia del profeta y muestra una maravillosa colección de mosaicos bizantinos, principal actividad artística de la ciudad jordana. En marzo del año 2000 el Papa Juan Pablo II empezó su peregrinaje por Tierra Santa en este punto observando el mismo panorama que vio Moisés hace más de tres mil años. Con motivo de su visita se construyó un mirador que ahora es utilizado por los peregrinos para disfrutar de las impresionantes vistas del valle del Jordán y colinas de Jerusalén.

Betania, un nuevo lugar de peregrinación

Pues bien, no es de extrañar que tantas referencias bíblicas no desembocaran en uno de los acontecimientos más esperados por millones de peregrinos de todo el mundo: el lugar del bautismo de Jesucristo. Durante años diferentes grupos de arqueólogos e investigadores trabajaron en la zona del río Jordán con la esperanza de encontrar indicios razonables que aseguraran la proximidad del lugar donde Juan Bautista bautizó a Jesús, pero las coordenadas geográficas citadas en la Biblia hablan de un escenario de hace dos mil años, aspecto que pasó desapercibido para los estudiosos que analizaron los cambios registrados en el mar Muerto y en el río Jordán en estos dos milenios hasta calcular el lugar aproximado. La costa norte del mar salado se había retirado varios kilómetros y las orillas del río bíblico se habían juntado tanto que aquel río de casi medio kilómetro de anchura en tiempos romanos había menguado hasta convertirse en un simple arroyo debido al cambio climático y sobre todo al desvío de aguas para regar el fértil valle del Jordán.

Una vez localizado el posible emplazamiento empeza-

ron los trabajos arqueológicos que pronto dieron sus frutos. Piezas de cerámica, monedas, objetos de piedra y restos arquitectónicos confirmaron que ese lugar, a orillas del río y hoy separado unos 400 metros de la corriente principal del Jordán, fue habitado a principios del siglo I d.C., en tiempos de Jesús y Juan Bautista. La zona de excavación está regada por el arroyo Wadi Kharrar, que en opinión de los expertos puede ser perfectamente el arroyo Kerith o Kerith Ravine, la corriente de agua "al este del Jordán" que citan las sagradas escrituras. Un modesto arroyo que atraviesa un denso paraje de tarajes o tamarix de más de 3 metros de altura que desemboca en el Jordán.

Entre el material encontrado aparecieron restos de un monasterio bizantino de los siglos V y VI con iglesias, capillas, pilas bautismales y depósitos de agua. También se localizó el oratorio donde san Juan vivió y bautizó a los peregrinos, situado en la Colina de Elías, a un kilómetro y medio al este del Jordán. El lugar fue transformado en iglesia a principios del siglo IV y al lado se puede ver un canal de agua que sale de la cueva. Cerca del río se encuentran otras cuatro iglesias bizantinas y unos grandes depósitos de agua de los siglos V y VI. Actualmente el lugar es conocido como el Maghtasa, el lugar del bautismo, y es se puede llegar por carretera desde la capital jordana, Amman, el valle del Jordán y el mar Muerto.

Javier Leralta

InformaciónInternet: www.see-jordan.com

Las Barcas de Piedra

Fue muy frecuente en la antigüedad hacer viajar a los santos en barcas de piedra, algo que, si hoy la razón rechaza, en época medieval formaba parte de la leyenda, la tradición y las creencias populares. Hemos de tener presente que para el hombre medieval la piedra no tenía secretos, era algo que en sus manos tomaba vida y las más diversas formas: escultura, relieve, capitel, torre, catedral, etc.; ¿Por qué no entonces una barca?; y una vez ya construida solo faltaba un milagroso soplo de aire para cabalgar alegremente sobre las olas. De esta manera las costas de la vieja Hispania veían acercarse a los santos navegando en unas barcas cuya proa, popa y quilla más parecían haber salido de la mente de un cantero que de un carpintero de rivera.

No es extraño, por tanto, que a nuestro Santo Patrón, el apóstol Santiago, entre tantas formas de llegar a Hispania los antepasados escogieran una barca de piedra como uno de los medios más apropiados para acercarse a las costas gallegas.

La venida del cuerpo del apóstol aparece escrita en el *"Liber Sancti Iacobi"*, en concreto en el libro III que trata sobre la evangelización de España por Santiago y del traslado de sus restos desde Jerusalén a Galicia. Allí se dice que una vez Santiago muere a manos de los esbirros de Herodes Agripa, el cuerpo decapitado es recogido por sus discípulos que, al amparo de la noche, se echan al mar en una barca sin vela ni timón, la cual es guiada por la mano de Dios durante siete días, tiempo que tardan en tener a la vista la ría de Arosa; una vez en sus aguas remontan el río Ulla hasta Iria Flavia, el hoy pueblo de Padrón, y en este lugar dan por finalizada la travesía. Incluso llegaban a decir que sus discípulos colocaron el cuerpo sobre una gran piedra que tomó la forma de un sarcófago adaptado al cuerpo. Ambrosio de Morales en su *Viaje Sacro* lo cuenta de esta manera. "En el lugar o portecico donde llegó y aportó el Santo Cuerpo, está una peña sobre que le pusieron y dicen se abrió milagrosamente en forma de sepultura".

Mas si el viaje termina la historia tuvo su continuación; debieron pensar algunos que las palabras se las lleva el vien-

to y nada mejor para evitarlo que dejar un testimonio real de lo ocurrido. Bajo el altar mayor de la iglesia parroquial de Padrón se guarda la piedra que por entonces aseguraban era aquella donde quedó amarrada la barca del Apóstol a su llegada a Iria Flavia, en el lugar conocido como el "Arenal de la Barca".

El pedrón, que acabaría dando nombre al pueblo, y que parece ser un ara romana, sorprende por su tamaño, su robustez, y los desgarros en la piedra, y es que hasta aquí llegaban los peregrinos a postrarse ante la noble piedra, con tanta devoción que arrancaban trozos como si de reliquias se tratasen. Al fin y al cabo lo único que hacían era cumplir con el refrán:

*"Quen va a Santiago
e non va al Padrón
o faz romería o non"*

La barca, buena reliquia si la hubiese, quedó en el olvido pero hay quien tuvo la suerte de verla. Nompard de Caumont, noble francés, efectúa la peregrinación a caballo en el año 1417 y tras llegar a Compostela se dirige a la villa de Padrón de la que cuenta: "Es un lugar al que llegó Monseñor Santiago desde ultramar, donde le habían cortado la cabeza los sarracenos, y vino en una barca de piedra, la cabeza y el cuerpo separados uno del otro, completamente solo sin ninguna otra cosa, y yo he visto la nave en la orilla del mar".

Otros peregrinos también tuvieron la suerte de verla. Jean Taccouen, señor de Zielbeke, llega en barco a Padrón en el año 1512 y dice que ve la milagrosa barca de piedra, y junto a ella un gran mástil de piedra que sólo lo puede mover un cristiano en estado de gracia. Muy conocido es el peregrino polaco Jakub Sobieski quien peregrina a Compostela en 1611; tras la visita al Apóstol se dirige a Padrón donde cuenta puede ver la fuente milagrosa de Santiago y la barca que lo transportó.

Como decíamos al principio las barcas de piedra fueron numerosas en el medievo, así que no hace falta irse muy lejos de Compostela para encontrar la siguiente. Parece ser que el



apostolado de Santiago en la península no era fácil, lo cual le debió de provocar más de una depresión que hubo de solucionar la Virgen María con visitas inesperadas. Lo hizo primero en Zaragoza bajando del Cielo sobre un "pilar" mientras el Apóstol rezaba a orillas del Ebro, y también lo visitó en una hermosa ría que sólo por su bello nombre ya merece la pena una visita.

Dando vista al océano Atlántico y a la entrada de la ría de Camariñas se encuentra la villa de Muxía que abre sus puertas al mar a través de un hermoso puerto donde pequeños barcos aguantan los embates del mar durante el crudo invierno. A sólo poco más de medio kilómetro del pueblo, entre rocas de granito, se levanta la ermita de Nuestra Señora de la Barca como dueña del lugar y así ha sido durante muchos siglos pues su antigüedad se remonta al día en que, según la tradición, llegó la Virgen en una barca de piedra para ayudar al pobre Santiago en el noble esfuerzo de evangelizar España.

Al igual que ocurrió con el pedrón de Iria Flavia, también aquí los autores de la leyenda han querido dejarnos una muestra de su veracidad. A unos 50 metros de la ermita una roca enorme destaca entre las demás; su forma es plana, su nombre Piedra de la Barca o también "Pedra d'abalar" la cual, según el dicho popular, formaba parte de la barca que transportaba a la Virgen.

La gente del pueblo no ha encontrado otro medio de alabar a la Señora que bailar sobre la misma piedra donde Ella reposó sus dulces pies; un baile tan fervoroso que la roca se mueve al compás de una música al mismo tiempo popular y celestial. Lo dice el refrán:

*" Veño da Virxe da Barca
veño de abalá la pedra
tamen veño de vos ver
Santo Cristo de Fisterra "*

Continuando en Galicia, nos acercamos a las rías bajas, haciendo parada en una pequeña isla con forma de diamante que aumenta más si cabe la belleza de la ría de Pontevedra. Pisar su suelo significa volver atrás en el tiempo y con un poco de imaginación encontrarse con algunos de los muchos ermitaños que este lugar escogieron para encontrar la paz de Dios.

Sería en los primeros tiempos de la Alta Edad media, cierta mañana de Pascua Florida, cuando una barca de piedra tras dejar a un lado las islas de Oms y Onza entra en la ría con la proa puesta en la pequeña villa que hoy conocemos como Pontevedra. La capitana es la santa Trahamunda que de la Córdoba musulmana ha debido escapar, no sin antes haber sufrido por su fe en Cristo. Debio ser la admiración por el paisaje que nadie a bordo vigilaba la navegación y eso fue motivo para que la barca acabase encallando entre las numerosas rocas que por el oeste protegen la isla de los embates del mar.

Tambo, que así se llama la isla, guardó durante algún tiempo el cuerpo de la santa que pronto se hizo popular entre las gentes de los alrededores como la abogada de la santa saudade.

Con el tiempo el fervor popular por la santa quedó en el olvido de tal manera que muy pocos hoy en día saben de su existencia, o que en el monasterio de Poyo se encuentra el sepulcro que un día guardó sus restos.

Mas no sólo ha sido Galicia la que ha recibido barcas tan curiosas. El mar gallego hubo de guiar hasta su hermano mar Cantábrico otra milagrosa barca que buscaba un lugar donde dejar reposar los santos cuerpos que a bordo llevaba. El destino final fue el lugar llamado Villa de San Emeterio, hoy Santander, cuyo nombre le viene del santo patrón Sant-Emeter.

Desde cualquier punto de la ciudad, dirigiendo la mirada hacia la bahía, se puede divisar frente a la playa de la



Magdalena una roca con una gran abertura en el centro por la cual las aguas del mar penetran libremente. Es posible que la piedra no llame la atención y si la península que la abraza por ser esta de una gran belleza, pero no hay duda que es la roca quien guarda una de las más antiguas leyendas que tiene la ciudad.

San Emeterio, junto con su hermano San Celedonio, fueron martirizados por los romanos en los últimos años del siglo III en la ciudad de Calahorra. La tradición nos habla de la existencia de reliquias, concretamente las cabezas, de estos mártires en el monasterio de su nombre, en el puerto de San Emeterio. Hubo por tanto de ocurrir una traslación de los cuerpos desde su ciudad de origen hasta la villa norteña que con buena lógica hay que pensar sería atravesando las cumbres de la sierra de Cantabria. Pero como la lógica no tiene cabida en nuestro relato hemos de hacer caso a la leyenda, la cual nos dice que bajaron por el río Ebro hasta encontrar las aguas del Mediterráneo iniciando un periplo a lo largo de la costa peninsular para finalizar en este hermoso rincón cántabro.

La mención anterior a la roca viene a cuento porque según parece el mar debía estar agitado aquel día, pues la barca al entrar en la bahía no pudo sortear el obstáculo yendo a chocar contra la isleta que desde aquel momento fue conocida como la Peña de los Mártires o también "La Horadada".

Lo que parece quedar claro tras la exposición de las leyendas sobre las barcas de piedra es su escasa o nula maniobrabilidad, o los escasos conocimientos náuticos de Ptronos, ya fueran santos o ángeles, pues a excepción de la barca que transportaba a Santiago, de la que no tenemos noticia sufrió contra tiempo alguno, el resto acabaron su periplo entre las rocas para gloria del mar que las acogía.

Juan Caamaño Aramburu

Costa da Morte, Camino negro a Fisterra

Estamos de luto, y nunca mejor dicho si por tal consideramos también el negro que tiñe las costas gallegas, en una buena parte del Camino. El Camino a Fisterra, la culminación del peregrinar humano en la tierra conocida en la Edad Media, se viste estos días de pesar, de desolación y de negrura. El hombre, otra vez el hombre, se ha convertido en el peor enemigo de nuestro planeta. La desidia de unos, la avaricia de otros, junto con la improvisación típica de nuestra querida España nos ha llevado a una de las mayores catástrofes vividas por las costas de Galicia, incluso más allá, en Asturias, Cantabria y el País Vasco se deja sentir la gran mancha.

En el año 1999 vivimos cuatro días en la Costa da Morte. fue con motivo del V Congreso Internacional de Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago que se celebró en Cee y que nos acercó a estas bellas localidades pescadoras de las rías altas. Corcubión, Cee, Malpica, Fisterra, Muxía, etc, etc... fueron testigos de nuestro trabajo y fueron anfitriones de todas las asociaciones de España, de Europa y del resto del mundo. Sus gentes se volcaron en atenciones con todos nosotros, sus autoridades supieron enseñarnos todos los

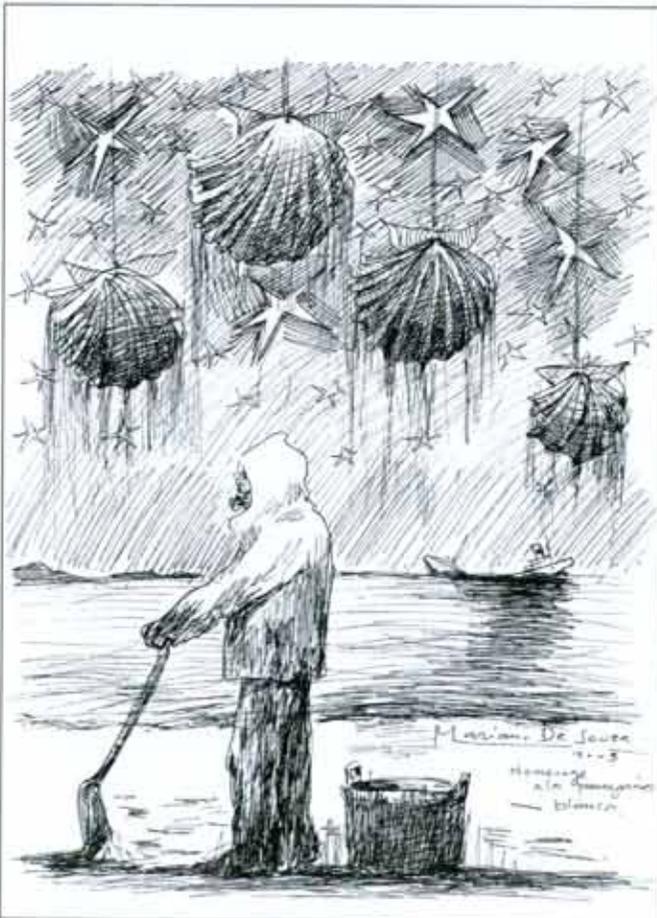
tesoros naturales que encierran y, su papel como punto final de las peregrinaciones del orbe conocido en su momento, nos engancharon de una forma completa a todos. Tuvimos la fortuna de vivir, bajo el abrigo de la torre del faro de Fisterra, una puesta de sol sobrecogedora, llena de magia y de fantasía. Allí justo al lado del recién inaugurado monumento al peregrino, en memoria del último caminante fallecido en aquel lugar.

Dos botas de bronce simbolizan para siempre en aquella recóndita esquina de España a todos los peregrinos que allí encontraron la muerte, el final de su peregrinación personal por la vida. En esta ocasión había sido un joven belga que, cumpliendo la vieja tradición de quemar allí sus ropas para liberarse de todo lo malo, fue robado por las traicioneras aguas de la Costa da Morte. Antes fueron otros y, por desgracia, o... quizás no, otros los han de seguir a ellos en esta despedida especial del Camino terrestre para llegar a la meta final, al lado del Apóstol y al lado de Nuestro Señor.

El Camino de Santiago está lleno a cada paso de solidaridad, de ayuda entre caminantes desconocidos, de compartir un pedazo de pan, de aliviar unos pies llenos de ampollas con unas manos llenas de amistad, de dar un empujón cuando las fuerzas flaquean. Por eso, ahora también el Camino de Santiago se siente solidario con toda Galicia, con Asturias, con Cantabria y con el País Vasco. El inicio de la Ruta jacobea, el Camino del Norte, la Costa Cantábrica, se ha visto afrentado por la mancha negra de la falta de escrúpulos, de la cultura del todo vale, de que lo único importante es ganar dinero, cueste lo que cueste. En las primeras noticias se vio a muchos peregrinos que desviaron su caminata para unirse a los voluntarios para limpiar las costas. Ese es sin duda el sentimiento, el espíritu del Camino de Santiago y de sus protagonistas, los peregrinos.

No se si servirá para algo, quizás sea cierto el dicho de que el hombre es el único animal que tropieza dos veces en la misma piedra, pero por si nos pudiera servir realmente para algo, gritemos todos, junto con esos marineros tan afligidos que vemos en las crónicas, NUNCA MAIS. Que Santiago nos ayude.

Laureano V. Garcia



El pilar de Zaragoza



Bajo el título de "Luminarias" (Luminarias en el Camino a Compostela) hemos reseñado algunas Ermitas marianas de la ruta francesa, pero sería imperdonable que no hiciésemos alusión en esta sección al primer templo que se erigió en España en honor a la Virgen María.

Naturalmente que nos referimos a la del Pilar de Zaragoza.

La tradición nos cuenta que sobre el año 40 de nuestra Era, el apóstol Santiago, que trataba de evangelizar a los habitantes de la Península Ibérica, tuvo la visita, en carne mortal, de la Madre de Jesús, para infundirle ánimo en su tarea apostólica, dejándole, como testimonio de su prometida ayuda, una columna de jaspe.

La pequeña capilla erigida en conmemoración de este hecho ha ido reformándose con el paso de los siglos hasta convertirse en la actual espléndida Basílica, enriqueciéndose en su interior con inigualables obras de arte como el retablo de alabastro del siglo XVI o las pinturas de Francisco de Goya, y, por contener en la capilla angélica el obsequio del Pilar, se constituyó en auténtica luminaria que irradia su resplandor hasta todos los rincones de la Patria y sirve de guía a cuantos en ella habitan.

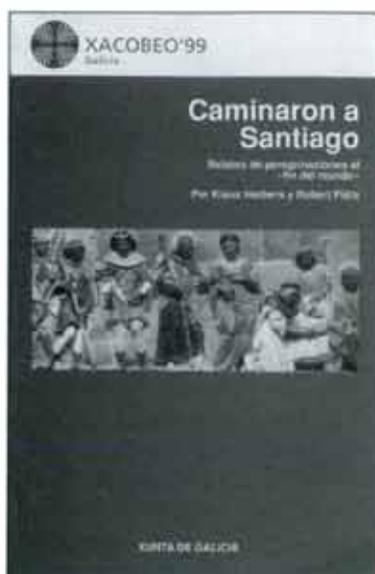
Pese a todos los hechos históricos acaecidos en este lugar de Aragón, pese a las persecuciones contra los cristianos ordenadas por Diocleciano y que ocasionaron en esta tierra la muerte de los denominados

"Innumerables Mártires de Zaragoza", pese a la dominación árabe o la invasión francesa, la Basílica ha guardado con entrañable amor el Pilar y la Imagen de la Señora.

Sin este Pilar, sin esta especial muestra de cariño de María hacia Santiago el Mayor, sin su maternal apoyo ante las dificultades de su misión quizás no podríamos hablar hoy de Compostela, porque Santiago habría encaminado sus pasos a otros lugares más receptivos al mensaje de Jesús.

El Pilar es, por tanto, además del primer templo mariano de España, la primera Luminaria que se encendió en el Camino a Compostela.

Texto e ilustración: **Alfonso M. Abella**



Caminaron a Santiago.
Relatos de peregrinaciones
al "fin del mundo"
KLAUS HERBERS y ROBERT PLÖTZ
 Traducción de José Reimóndez
 Xunta de Galicia, Santiago, 1998, 400
 pag. (19x13cm)

De la cosecha bibliográfica del último Año Santo (1999) éste es uno de los grandes trabajos publicados. Las virtudes de la obra son enormes, pero también presenta limitaciones por la extensión que el original iba adquiriendo. A esto hay que añadir la paupérrima edición del editor español.

Vayamos con las virtudes: magníficas e impagables. La obra, como expresa su subtítulo, es un amplio repertorio de relatos personales de peregrinos que marcharon a Compostela entre los siglos XV y XVIII (algunos de ellos inéditos en la bibliografía hispana y ausentes en la obra clásica: Viaje de extranjeros por España y Portugal, de García Mercadal, ver Peregrino nº 73 pag. 34). Están los conocidísimos de Caumont, Rotzmital, Küning, etc. y otros menos conocidos. En total suman veinte relatos que se anteceden con un prólogo y cuatro capítulos que acotan e iluminan el devenir de éste doble género literario: "relato de peregrinos" y "guía de peregrinos", durante cuatro siglos.

Cada relato se abre con una breve referencia historiográfica sobre el autor, su viaje y obra, lo cual se compensa con generosas notas a pie de página y minuciosidad en las fuentes bibliográficas usadas, para luego presentar una selección de textos originales de los peregrinos. Pero no textos completos, sino extractados, he ahí su limitación. Pudiera entenderse que el

periplo fuera de España de cada autor queda alejado del influjo jacobeo y no añade nada a la investigación, pero sólo se recogen los textos circunscritos al Camino de Santiago y se soslayan los otros recorridos realizados por España, con lo cual queda entre tinieblas el medio (países, regiones, pueblos, etc) histórico y social en que se desenvuelve cada peregrino y parte de su psicología.

Otro problema que tiene la obra es su pobre edición española, la cual ha conseguido que ésta sea difícil de leer aunque la traducción es buena. Cuatrocientas páginas en formato cuartilla, con letra pequeña (cuerpo 9), cuajada de citas a pie de página, alternando texto actual con texto histórico (entrecorillado) y con comentarios y elipsis al texto histórico, los cuales a su vez pueden llevar pequeñas citas entrecorilladas; pues bien, todo ello sin usar distinto tipo de letra (aunque el texto histórico suele ir sangrado) supone un auténtico suplicio al lector. La obra es importante y merece una segunda edición ampliada y mucho mejor editada.

José A. Ortiz



Santiago de Compostela: Ciudad y Peregrino. Actas del V Congreso Internacional de Estudios Jacobeos. V.V.A.A.
 Xunta de Galicia, 2000. 459 pp. (22 x 16 cm)

Un libro muy interesante, uno más, editado por la Xunta de Galicia bajo el epígrafe del "Camino do XACOBEO 2004".

La obra se estructura en tres grandes epígrafes: "Santiago de Compostela visto por Fuera", "Santiago de Compostela por dentro" e "Iglesia y Peregrino"; epígrafes que agrupan 15

artículos a los que habría que añadir la introducción de más las conferencias inaugural y de clausura; ni que decir tiene que las "grandes" firmas nacionales y extranjeras están convenientemente representadas.

La temática tratada es amplia: el Peregrino según las fuentes, la literatura odepórica, las relaciones políticas entre el Arzobispado y la Monarquía y el Papado, la arquitectura y su evolución, el contexto jurídico, la economía, la simbología, la acogida de peregrinos, la liturgia y un largo etcétera.

Que duda cabe que las diferentes ponencias se leen en función de las inquietudes de cada lector, pero todo el material tiene su interés tanto en lo que de nuevo pueda añadir como en las tesis que no se compartan. Abundan tanto las notas como las ilustraciones, estando éstas, en general, bien elegidas.

En el capítulo del debe tenemos que señalar el maltrato del lenguaje y el poco cuidado con la ortografía: palabras incompletas, separaciones que no respetan la unidad de las sílabas, etc., tanto más lamentable cuanto que, con las modernas técnicas, no cuesta demasiado pulsar el botón del corrector ortográfico, que, dicho sea de paso, suele funcionar.

De todas maneras, estamos ante una magnífica obra que, en general, se lee con interés.

Manuel Paz de Santos

BOLETIN DE SUSCRIPCION

Nombre _____

Apellidos _____

Dirección _____

C. Postal _____ Ciudad _____

Provincia _____

País _____

Teléfono _____ email _____

Suscripción anual: 6 números

España: 15 € Extranjero: 21 €

Formas de pago

Domiciliación Bancaria

Dígitos bancarios _____

Giro Postal

Contrareembolso

Talón Bancario

Fondo Editorial Asociaciones

160 Pag.
21 x 5 cm
13.5 €

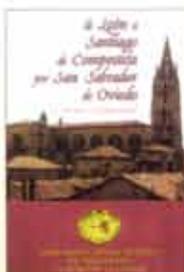


Esencial Camino de Santiago.
Guía para peregrinar a Compostela desde Somport y Roncesvalles.
Ed: Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Madrid.
Madrid. 2000

De León a Santiago de Compostela por San Salvador de Oviedo.

Guía para el Peregrino.
Ed: Asociación Astur-Leonesa de Amigos del Camino de Santiago.
Oviedo. 2000

102 Pag.
15 x 21
6 €



174 Pag.
15 x 21 cm
15 €



Guía del Camino Mozárabe de Santiago.
Vía de la Plata.
Ed: Amigos del Camino de Santiago.
Vía de la Plata. Sevilla. 2001

TOPOGUIA I



102 Pag.
11 x 21
11 €

Topografía I. El Camino de Levante (de Valencia a Santiago). Ed: Asociación de Amigos del Camino de Santiago de la Comunidad Valenciana.
Valencia 1998

La Ruta de la Lana. Guía del Peregrino a Santiago de Compostela. Ed: Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Cuenca y Ed. Alfonsópolis. Cuenca. 1999



159 Pag.
10 x 16
6 €



114 Pag.
14 x 23
15 €

Camí de Sant Jaume de Galicia. Camino de Santiago des de Montserrat passant per Igualada, Cervera, Tàrraga, Lleida, Fraga, Zaragoza, Tudela i Logroño. Ed: Associació d'Amics del Camí de Sant Jaume.
Barcelona 2001

141 Pag.
12 x 21
9 €



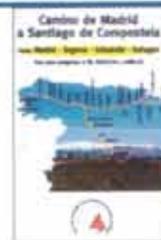
Cantabria y el Camino de Santiago. Guía del Peregrino. Ed: Asociación de Amigos del Camino de Santiago del Astillero y Cantabria. Santander. 2000

Presencia de peregrinos en el Hospital General de Valencia en el siglo XVI (1543-1601). Ed: Asociación "Amigos del Camino de Santiago" de la Comunidad Valenciana".
Valencia. 2002

266 Pag.
16 x 23
18 €



36 Pag.
15 x 21
7.50 €

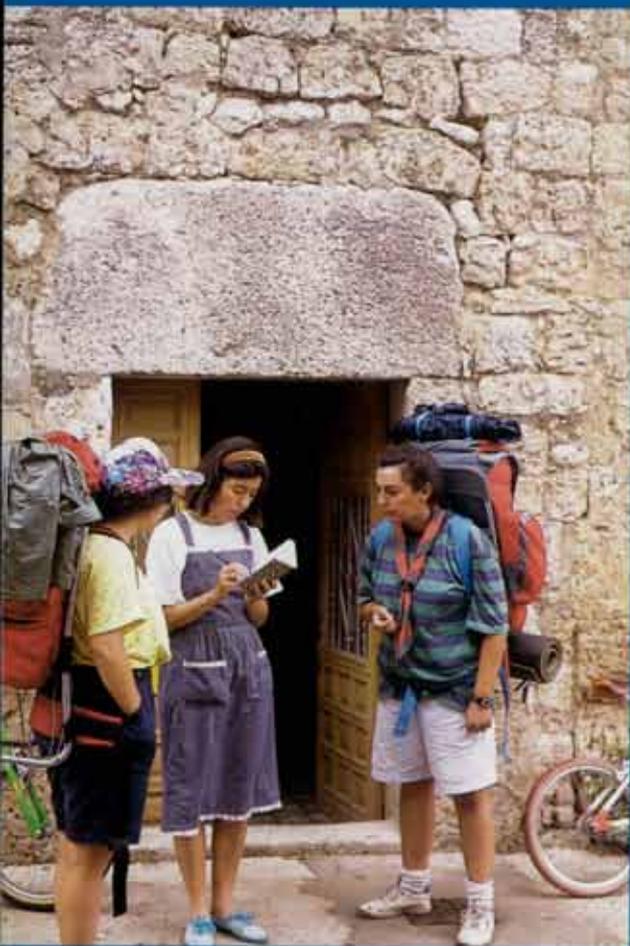


Camino de Madrid a Santiago de Compostela. Guía para peregrinos a pie, bicicleta y caballo. Ed: Asociación de Amigos de los Camino de Santiago de Madrid. Madrid. 1999

Solicitud de ejemplares en
Asociación Editora o
Revista Peregrino en
C/ Rúavieja nº 3, bajo. 26001.
Logroño. La Rioja. España.



Cursillos Hospitaleros Voluntarios



7 a 9 de marzo. Ponferrada ■
28 a 30 de marzo. Grañón ■
25 a 27 de abril. Granada ■
30, 31 abril a 1 de mayo. Madrid ■



MINISTERIO
DE EDUCACIÓN,
CULTURA Y DEPORTE

SECRETARÍA DE ESTADO
DE CULTURA

DIRECCIÓN GENERAL
DE COOPERACIÓN
Y COMUNICACIÓN CULTURAL